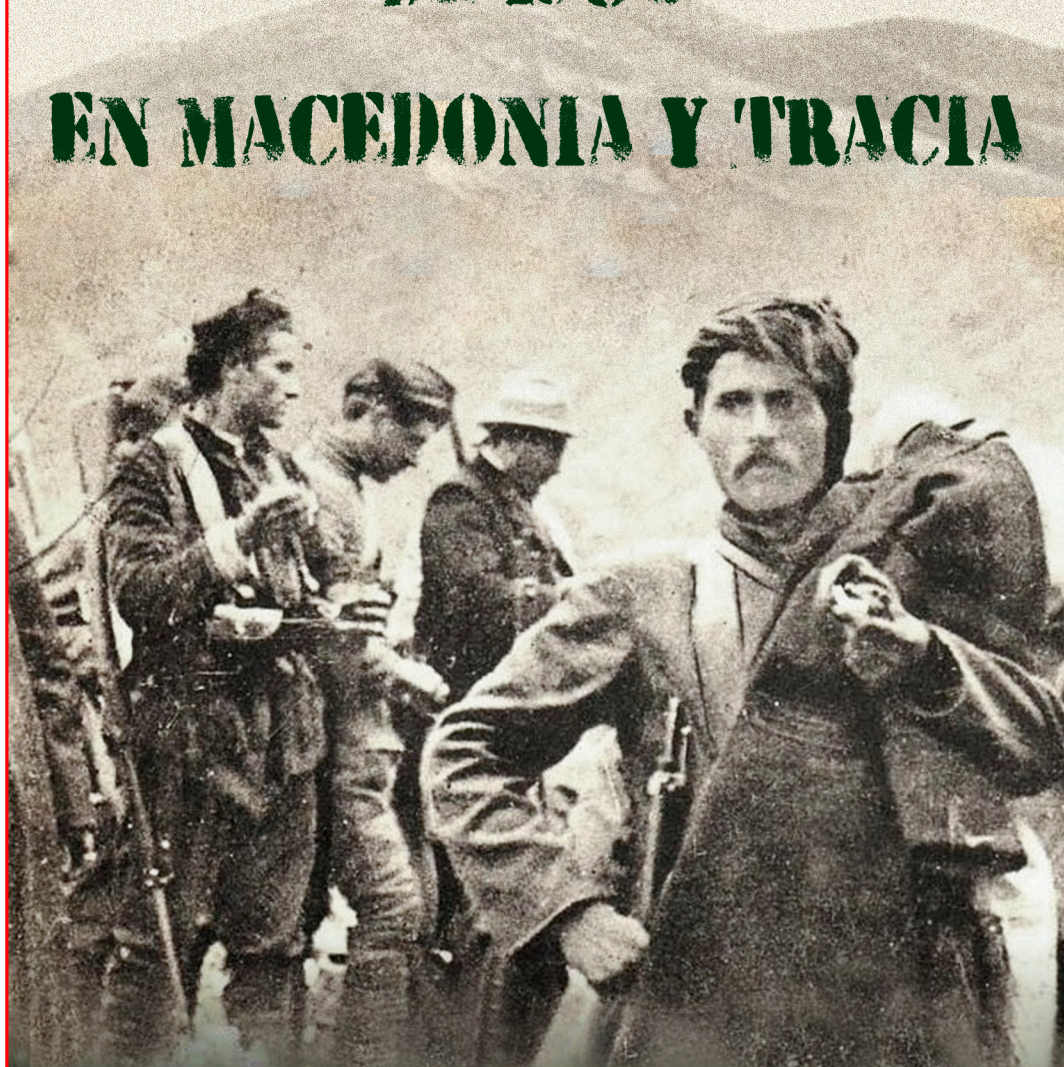


Georgi Khadzhiev

**LOS LEVANTAMIENTOS
DE 1903
EN MACEDONIA Y TRACIA**



Este texto es un extracto del libro *Liberación Nacional y Federalismo Libertario* (Natsionalnoto osvobozhdeniye i bezvlastniyat federalizum) de Georgi Khadzhiev, publicado por ARTIZDAT-5 en Sofía en 1992. Trata del levantamiento del día de San Elías en Macedonia en 1903 y el levantamiento de la Transfiguración producido en solidaridad con el anterior poco después en Tracia. Khadzhiev explora el pequeño brote de comunalismo libertario, así como las consecuencias de los levantamientos y las lecciones históricas que se pueden extraer de ellos.

Esta obra -alrededor de un cuarto del libro de Khadzhiev- se centra en aquellos hechos históricos que apenas han sido tratados en la prensa anarquista en inglés (y no digamos en castellano), y deja la evaluación de su relevancia abierta al movimiento anarquista actual.

El autor, Georgi Khadzhiev, nació en la primera década del siglo XX. Ingeniero agrónomo, fue un veterano militante del movimiento anarquista búlgaro y fue tenido como una de las figuras claves del movimiento anarquista en Bulgaria y en Europa. Cuando los estalinistas tomaron el poder tras la II Guerra Mundial, Khadzhiev tuvo que exiliarse a Europa Occidental, viviendo allí durante 40 años. Después de los cambios en el bloque Oriental en 1989 volvió a Bulgaria y fue capaz de continuar su obra, publicando unos cuarenta libros. Murió en 1996 a la edad de 90 años.

Georgi Khadzhiev

LOS LEVANTAMIENTOS DE 1903 EN MACEDONIA Y TRACIA

"Abajo el Sultán, ¡Viva la Federación balcánica!"

Traducido del Búlgaro al Inglés por Will Firth (con fondos del Institute for Anarchist Studies).

Gracias a Koicho Koichev por su ayuda con las expresiones difíciles.

Traducido del Inglés al Castellano por M. Gómez.

Imágenes de la Wikipedia y Wikicommons.

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN. MACEDONIA Y TRACIA, 1903

I. EL LEVANTAMIENTO DEL DÍA DE SAN ELÍAS EN MACEDONIA

II. EL LEVANTAMIENTO DE LA TRANSFIGURACIÓN

Y LA COMUNA LIBERTARIA "STRANDZHA" EN TRACIA

LECCIONES PARA EL FUTURO

INTRODUCCIÓN

MACEDONIA Y TRACIA, 1903

El Imperio Turco-Otomano por estas fechas, estaba en un estado de decadencia. Durante siglos las autoridades habían gobernado con un puño de hierro, imponiendo impuestos y otras obligaciones, pero en la mayoría de los casos permitiendo a las personas hablar sus propias lenguas y practicar sus propias religiones. Ahora, sin embargo, se vivían tiempos de crisis. Las fronteras del Imperio estaban retrocediendo y el control otomano se volvía cada vez más duro y arbitrario.

El espectro de las luchas de liberación amenazaban sus posesiones cada vez menores en el sur de los Balcanes. Una insurrección brutalmente aplastada seguía a otra insurrección aplastada; así durante generaciones. Sin embargo ahora parecía que la hora había llegado: imbuidos con el espíritu de justicia e igualdad vivos en las comunidades de los pueblos y las aldeas, los campesinos y los artesanos se aliaron para liberarse de los males duales de la servidumbre feudal y la ocupación turca -para los rebeldes ambas fuerzas de represión eran lo mismo-.

Parece que la población, principalmente eslava, en Macedonia y Tracia veía el principado de Bulgaria, que había recibido una gran autonomía del Imperio Otomano en 1878, como una especie de modelo para su lucha anti-otomana. Bulgaria también tenía una importancia logística para los revolucionarios de Macedonia y Tracia -les daba armas y producía explosivos que serían empleados en actos de sabotaje en las áreas bajo dominio directo turco-. Más tarde, cuando los levantamientos fueran brutalmente aplastados, los rebeldes, predominantemente eslavos, pedirían desesperadamente a Bulgaria intervenir militarmente... Estos levantamientos podrían compararse con la lucha posterior del movimiento de Makhno en Ucrania (1918-1921); aunque tuvieron menos éxito.

I. EL LEVANTAMIENTO DEL DÍA DE SAN ELÍAS EN MACEDONIA

Escenarios del levantamiento

El levantamiento del día de San Elías de 1903 (Ilinden) es de relevancia importantísima en Macedonia, ya sea en términos del número de participantes, su duración y su nivel de organización, o bien en términos de sus repercusiones en el imperio Otomano y más allá. Como tal merece una especial atención en la historia de las luchas de liberación anti-otomanas en Macedonia y Tracia.

Esta presentación de los sucesos y de su trasfondo no pretende ser un estudio exhaustivo del movimiento revolucionario de la época. Muchos autores han escrito sobre el levantamiento del día San Elías y ha sido bien estudiado. Sin embargo el interés por los sucesos revolucionarios de 1903 se ha centrado casi exclusivamente en el levantamiento del día de San Elías -se olvida a menudo que la insurrección de la Transfiguración (Preobrazheniye) en Tracia está inseparablemente conectada con la insurrección en Macedonia ya que fue lanzada en solidaridad con el levantamiento de Macedonia y con pleno apoyo de los instigadores del movimiento.

Debido a este déficit, se le dará aquí más atención al

levantamiento de la Transfiguración. Nuestra meta es mostrar y fomentar el estudio del papel de los anarquistas en el movimiento revolucionario. El levantamiento de la Transfiguración, cuyo líder principal fue el anarquista Mikhail Gerdzhikov, provee un cuadro más exacto y completo del espíritu libertario del movimiento como un todo.



Al ocuparse de una insurrección o una revolución no es correcto simplemente mirar el período de luchas decisivas entre las fuerzas antagonistas. Cada revolución y cada insurrección son precedidas por unos desarrollos interrelacionados. Esto llama a un estudio asimilativo de todo el período prerrevolucionario, de todos los sucesos y presupuestos que dieron origen a la revolución o al

levantamiento. Esto no puede hacerse aquí en total profundidad porque, como he mencionado, nos hemos fijado otros cometidos.

Comencemos con los sucesos de las vísperas de la insurrección. En el Congreso del movimiento revolucionario de la región Bitola de Macedonia que se desarrolló en el pueblo de Smilovo, se tomó la decisión de lanzar una insurrección de escala limitada basada en los métodos de la guerrilla -la idea de una insurrección popular a gran escala fue rechazada-.

El Congreso fue un verdadero encuentro democrático. 32 delegados estaban presentes al principio, y su número aumentó a 50 hacia el final. El primer punto de la agenda era escuchar y discutir los informes de los diferentes distritos de Macedonia con vistas a los preparativos de un levantamiento. La mayor parte de los delegados estaban en contra de lanzar un levantamiento a gran escala porque, en su opinión, el pueblo no estaba preparado. Damyan Gruyev, que presidía el Congreso, declaró que la cuestión de la insurrección había sido resuelta afirmativamente y procedió con el siguiente punto del orden del día -el de los preparativos prácticos para la forma limitada de insurrección elegida-. Como los delegados opinaban que no existía todavía una organización dinámica, bien preparada y la población no estaba todavía adecuadamente armada como para emprender una insurrección a gran escala, se decidió usar la estrategia de la guerra de guerrillas.

Se formaron milicias en las regiones en donde la insurrección iba a tener lugar y se elaboró un plan por adelantado sin la implicación de la población civil. Para las operaciones de escala mayor las milicias podrían fraccionarse en unidades más pequeñas; esto les haría también más fácil proveerse de comida y pasar a la clandestinidad.

En cada una de las regiones operacionales del movimiento revolucionario se le daba el poder a un "Comando Rebelde", que lideraba la milicia. Se instalaron oficinas de coordinación en pueblos y ciudades para el intercambio de información y para facilitar la organización y el suministro. Las regiones se dividieron en subregiones. Los rebeldes que eran o habían sido suboficiales u oficiales del ejército [turco] fueron nombrados por el Congreso para dar instrucción militar a los coordinadores de cada región rebelde.

Boris Sarafov, un oficial en la reserva, y el suboficial en la reserva, Nikola Dechev, elaboraron un "Estatuto disciplinario del Levantamiento". El Congreso eligió un Estado Mayor General que comprendía a Damyan Gruyev, a Boris Sarafov y a A. Lozanchev -con G. Popkhrstov, P. Atsev y L. Poptraykov como delegados suplentes si se les requería-, que debía dirigir los preparativos para la insurrección y dirigir la propia insurrección de acuerdo con el Comité Central de la Organización Revolucionaria Interna de Macedonia (ORIM) y con otras regiones. El Estado Mayor recibió también la tarea de establecer una fecha para el levantamiento bajo la condición de que fuera antes de mediados de julio para que se pudieran hacer los preparativos adecuados y para que se almacenaran provisiones.

Inmediatamente después del Congreso de Smilovo, Gruyev y Sarafov hicieron una gira de inspección en la región de Bitola con su unidad de estado mayor de 20 hombres comandados por Dechev. Fueron desde el distrito de Ohrid al de Resen, Kostur y Demikhasar, resolviendo conflictos locales y malos entendidos, nombrando encargados y asegurando la adecuada organización de los rebeldes y asegurando los suministros de armas, de comida, de sal, de medicamentos y de otros artículos de primera necesidad.

Debería señalarse que una gran proporción del equipo militar y de otras armas usadas durante la insurrección fueron obtenidas de los Turcos, principalmente tomadas de los arsenales del ejército turco y de sus cuarteles. La preparación militar para la insurrección estaba tan bien hecha que los rebeldes incluso hicieron maniobras con dos "flancos", uno dirigido por Dechev y el otro por Stoykov, un teniente de la reserva.

La intención original había sido emprender la insurrección en la primavera de 1903, pero en una reunión de activistas en enero de ese año en Sofía quedó claro que tendría que posponerse. Cuando el siguiente Congreso se celebró el 28-30 de junio de 1903 en Petrova Niva se decidió que la fecha precisa del levantamiento en Macedonia sería el 10 de julio. Pero como el movimiento revolucionario en la región de Odrin en Tracia¹ no estaba todavía preparado para el levantamiento,

1 La región de Odrin, como el autor la llama en búlgaro, se sitúa alrededor de un pueblo llamado Odrin que no ha sido posible encontrar, a pesar de sus referencias, en los atlas. Es posible que hoy esté en Turquía y que tenga un nombre turco completamente diferente... De cualquier forma es sinónimo de Tracia Oriental - la

Gerdzhikov quedó encargado por telégrafo para pedir un aplazamiento del comienzo de la insurrección para agosto, que fue aceptado.

De acuerdo con el Comité Central del ORIM y la oficina del exilio en Sofía, el Estado Mayor de Macedonia puso la fecha del levantamiento para el 20 de julio (en el viejo calendario juliano: el 2 de agosto en el nuestro) -el festival religioso de San Elías, que iba a dar el nombre al levantamiento-. La decisión se comunicó a la gente el 15 de julio y fue enviada al movimiento revolucionario de todos los distritos. Se mantuvo el secreto con éxito hasta el último momento y cuando el levantamiento comenzó las autoridades turcas fueron tomadas por sorpresa.



Símbolo de la ORIM

región entre el Río Maritsa, que hoy forma la frontera entre Grecia y Turquía, y el Mar Negro. N. t. i.

El Comité Central del ORIM emitió una declaración mediante sus representantes en el extranjero explicando sus acciones a las Grandes Potencias y a la prensa búlgara y extranjera: "La violencia desenfrenada de los mahometanos y la opresión sistemática de las autoridades ha llevado a la población cristiana de Macedonia y Tracia a recurrir a la autodefensa armada. Todos los medios pacíficos de resolución del conflicto han quedado agotados. Hacemos una llamada al resto de Europa a intervenir por la vía de las negociaciones para resolver el estatus de la población de Macedonia y Tracia... El ORIM rechaza toda responsabilidad de la insurrección y declara que apoyará toda lucha popular hasta que sus metas finalmente hayan sido logradas. Somos conscientes del deber y esto nos da fuerzas, igual que lo hace el saber que disfrutamos de la simpatía del mundo civilizado²".

En su declaración el Estado Mayor enfatizó: "Tomamos las armas contra la tiranía y la inhumanidad; estamos peleando por la libertad y la humanidad; nuestra causa es así más alta que cualquier diferencia nacional o étnica. Por eso expresamos nuestra solidaridad con todos los que sufren en el oscuro Imperio del Sultán. Hoy no es sólo la población cristiana la que sufre, sino también los aldeanos turcos originarios. Nuestros únicos enemigos son las autoridades turcas, aquellos que utilicen las armas contra nosotros, nos traicionan, así como aquellos que lleven a cabo actos contra ancianos indefensos,

2 Makedonia i Odrinsko (1893-1903). Memoar na Vutreshnataorganizatsia. Sofia, 1904, p. 119.

mujeres o niños en vez de contra nosotros, los rebeldes. ¡Nos opondremos a estos enemigos y vengaremos todos los males!...³"

En el día de la insurrección los miembros del Estado Mayor se reunieron en las altas colinas de los alrededores de Smilovo con los rebeldes locales. Antes de que todos estuviesen reunidos allí -los campesinos y los artesanos, maestros y oficiales-, el sacerdote del pueblo bendijo la Bandera Roja. Hacia la noche las campanas tañeron y se prendieron balas de paja para señalar el comienzo del levantamiento. Después de tres días de combates y un asedio desde el 23 de julio, Smilovo fue tomada por los rebeldes y convertida en una base armada. La población de unas 2.000 personas subió a las colinas cercanas y construyó cabañas, instaló cocinas y fabricó hornos. Se organizaron los suministros de comida y el servicio médico. Toda la población renunció a la propiedad privada.

En el área Bitola, en donde el movimiento revolucionario era numéricamente más fuerte, estaba mejor organizado y mejor armado, siete localidades diferentes fueron los objetivos de la primera noche de la insurrección y los días siguientes. Se atacaron los cuarteles y estaciones de policía, se volaron los puentes en la carretera principal desde Bitola a Resen, se cortaron las líneas telegráficas, y se incendiaron las torres del Gobernador. Los métodos de los rebeldes estaban estrechamente vinculados al entorno para no poner en peligro a la población civil y para hacer un uso económico de las armas. A estas alturas las bajas eran principalmente turcas.

³ Ibid., p. 118.

La insurrección fue más exitosa en Krushevo -un pueblo con una población mezclada de búlgaros⁴, griegos y Aromanianos⁵. En la noche del 20 de julio y las primeras horas del 21, el pueblo fue rodeado y atacado por 800 rebeldes. Cayó rápidamente. Las campanas de las tres iglesias del pueblo tañían según la resistencia turca iba siendo barrida, y al amanecer sólo 60 soldados turcos ofrecían resistencia, rodeados en los cuarteles. Las instituciones del gobierno fueron ocupadas y la gente del pueblo estaba de un humor exultante. "¡Dios bendiga nuestra libertad!" gritaban jubilosamente.

El 22 y 23 un destacamento de tropas turcas y bachi-bazuks hizo un intento infructuoso de retomar Krushevo. El 22 de julio el "Comando Rebelde" bajo la dirección de Nikola Karev, socialista y maestro de escuela, descendió de las colinas al pueblo y mantuvo reuniones con las figuras más influyentes del mismo -unas 60 personas en total- incluyendo representantes de los tres grupos étnicos. Eligieron una comisión de seis miembros comprendida por dos búlgaros, dos Aromanianos y

4 Aquí y en toda la obra el término "Búlgaro" se emplea para referirse a los dos grupos étnicos Búlgaros y Macedonios-sudeslavos, para distinguirlos de los otros grupos étnicos en la región geográfica de Macedonia. El grado de similaridad cultural y lingüística entre los Macedonios y los Búlgaros es muy alto, fue sólo en la segunda mitad del siglo XX, con la creación de la república de Macedonia dentro de Yugoslavia lo que provocó que las diferencias lingüísticas y culturales entre "Búlgaros" y "Macedonios" comenzaran a emerger y ser codificadas. Por tanto aquí cuando el autor dice Búlgaro se refiere a menudo a Macedonio, a no ser que se esté refiriendo directamente al Principado autónomo de Bulgaria y a la mayoría de su grupo étnico. N. t. i.

5 Un pequeño grupo étnico -también llamado Vlachs (Valacos)- que vivían en pequeñas partes de los Balcanes y que hablaban un lenguaje muy relacionado con el Rumano. N. t. i.

dos Griegos respectivamente. Éste era un "Gobierno Provisional" al que se confiaba la administración de la ciudad liberada. Se establecieron seis departamentos: justicia, una sección de requisas, una administración de finanzas, una fuerza policial, una organización del suministro de comida y el servicio médico y sus operaciones que fueron responsabilidad de los miembros del Gobierno Provisional. Se creó un hospital en la escuela búlgara con un doctor Aromaniano a cargo. Los talleres del zapatero del pueblo pronto comenzaron a producir zapatos para los campesinos y cartucheras y correas para los rifles. Una parte pequeña de la forja se reservó para hacer fusiles, municiones y revólveres. Dos molinos trabajaban todo el día para moler el trigo y llevarlo a graneros y bodegas en las montañas, desde donde era luego distribuido a la población y a los rebeldes.

El "Gobierno Provisional" cuidó de las familias de los anteriores oficiales Otomanos, dándoles casas separadas y suministros de alimentos. Se hizo una llamada a los pueblos musulmanes de la vecindad, pidiéndoles que permanecieran neutrales y mantuvieran la calma. Se remarcó que la lucha de los rebeldes era por "la liberación de todos los macedonios independientemente de su nacionalidad y fe".

Se celebraron servicios festivos especiales en las tres iglesias -búlgara, griega y aromaniana-. Entre los que asistieron estaban los miembros del "Gobierno provisional" y el Estado mayor.

El mismo día la corte revolucionaria condenó a muerte a cinco traidores -un búlgaro y cuatro griegos.



La partida de Chernopeev

La "República de Krushevo" fue de carácter explícitamente socialista. Había un espíritu de entendimiento mutuo entre los diferentes grupos étnicos, y su administración eficaz le aseguró justicia y seguridad a la población al mismo tiempo que le daba una libertad completa. Pero el sol de libertad iba sólo a brillar durante 10 días.

En el área de Demirkhisar había aproximadamente 1.000 rebeldes organizados. Sus tareas implicaron incendiar las torres del gobernador, atacar los cuarteles turcos y destruir o interrumpir las líneas de comunicación. En una marcha victoriosa tomaron muchos pueblos de alrededor proclamando la liberación de la población esclavizada. Cuatro de los pueblos considerados más seguros fueron seleccionados como los centros del suministro de alimentos -los productos alimenticios fueron llevados a almacenarse allí y se preparó comida para los rebeldes y la población-. Los cartuchos vacíos se volvían a

llenar con pólvora y se cosía la ropa para los rebeldes. Destacamentos de hombres y mujeres bajaron de las colinas a los valles para recolectar la cosecha de los campos. Después de numerosos choques ruidosos con fuerzas turcas comenzó un alto el fuego el 22 de julio, que duró hasta el 5 de agosto. Se hicieron contactos con pueblos mixtos y turcos y se hicieron pactos de no agresión mutua.

En el área de Kostur las noticias de la planificada insurrección llegaron muy tarde y se expandieron lentamente. Aunque llevó bastante tiempo comenzar el levantamiento, fue aquí donde lo hizo en una mayor escala. En la zona norte de la región toda la población se sublevó. El comando rebelde local tomó la iniciativa -obtuvo la victoria en la zona mediante una serie de voladuras y golpes decisivos-. El pueblo de Klisura quedó en manos rebeldes del 23 de julio al 14 de agosto -un total de 20 días.

En la región de Lerin las preparaciones para la insurrección fueron menos adecuadas. Había alrededor de 500 rebeldes organizados en este área, unos 10-20 por pueblo, y aquí la decisión del Congreso de conducir el levantamiento en forma de guerrilla fue llevada a cabo más fielmente. La población permaneció en los pueblos y la insurrección se limitó a varios actos de sabotaje en la primera noche: las líneas de telégrafo entre Lerin y Bitola fueron cortadas, los puentes de la carretera y el ferrocarril fueron destruidos, y las torres del gobernador fueron incendiadas. Pero la represión preventiva de las autoridades iba a aplastar el levantamiento en este lugar.

En el área de Ohrid los resultados de la insurrección fueron

más decepcionantes. Por un lado la inclinación natural de la población y su determinación eran favorables a la insurrección. Pero por el otro lado la proximidad con Albania -que veía desfavorablemente a los macedonios-, la pequeña proporción de búlgaros en la población en las áreas alejadas del centro, y el pobre nivel de armamento de los rebeldes desalentó a los líderes revolucionarios.

Las tareas acordadas en el plan general fueron satisfechas, pero no se logró ningún éxito militar significativo. Cuando el sol se levantó el día de San Elías el pueblo estaba plagado de carteles en turco pidiendo a la población turca que permaneciera neutral y explicando que la lucha revolucionaria no estaba dirigida contra de ellos sino contra la tiranía del poder Otomano. Esto ayudó a calmar a la población turca que estaba muy asustada por los sucesos.

El administrador principal de la zona mostró tolerancia hacia los búlgaros y al mismo tiempo ató en corto a los fanáticos nacionalistas turcos. Así la situación en el pueblo permaneció relativamente tranquila, pero a la vez el entusiasmo de los insurrectos de Ohrid quedó minado.

Se cometieron actos de brutalidad en zonas colindantes, lo que junto con los errores cometidos por los líderes limitaron la escala y el éxito de la insurrección. Las líneas de comunicación entre Ohrid y Bitola, Kichevo, Debar, Elbasan y Korcha fueron cortadas, las torres del gobernador fueron incendiadas, y el gobernador, los portavoces y los oficiales turcos fueron atrapados y apaleados en los pueblos. En términos puramente militares los rebeldes estaban adecuadamente preparados -se

involucraron en un gran número de pequeños choques armados y no sufrieron bajas importantes.

En el área de Kichevo sólo la población de la zona montañosa participó en la insurrección. En las demás zonas la propaganda serbia tenía muchísima influencia y permanecieron pasivas. Junto con actos de sabotaje en Kichevo hubo también una gran manifestación.

El 20 de julio la ciudad estaba rodeada por tres destacamentos rebeldes de unos 500 hombres. Con ruidosos gritos de "hurra" y ráfagas de disparos sembraron el terror y desorganizaron a las tropas turcas que acampaban justo al lado de la ciudad. Media hora más tarde, al darse cuenta de que no eran lo bastante numerosos ni estaban adecuadamente armados para tomar el pueblo, los rebeldes se fueron a las montañas. Su acción demostrativa había tenido éxito en extender el miedo en los pueblos mantenidos por los turcos.

En la mayor parte de los choques en estos primeros días los rebeldes insurrectos ganaron éxitos a corto plazo debido a su gran movilidad y al factor sorpresa. No se organizaban en pequeñas milicias dispersas sino en unidades mucho mayores, y no obstante desplegaban una velocidad de ciclón.

No hubo ningún levantamiento en el área de Prilep. Esto se debió a la distancia que la separaba de la frontera búlgara y de las provincias donde se suministraban armas. En su estudio del levantamiento, Khristo Silyanov también identifica como una explicación parcial el comportamiento de los grandes revolucionarios Dzhordzhe Petrov y Pere Toshev, quienes

estaban en distrito de Prilep en el tiempo de la insurrección. Una razón más fue que un ocurrió incidente antes del levantamiento y puso a las tropas turcas en alerta.

En día de de San Elías las milicias rebeldes cortaron el telégrafo desde Prilep a Bitola y Veles y destruyeron los puentes en el carretera a Grasko, Kichevo, Krushevo y Veles. El 23 de julio atacaron los cuarteles y el ayuntamiento de un pueblo.

En el distrito de Thessaloniki, el más grande de Macedonia y que incluía las organizaciones regionales de Thessaloniki, Sérrai y Dráma del movimiento revolucionario, el liderazgo local se oponía a la insurrección por desacuerdos -y abierta hostilidad- entre los activistas del ORIM y los centralistas en la organización. A pesar de una conciliación temporal las relaciones permanecieron frías, y generalmente las operaciones hechas aquí no estuvieron bien coordinadas. Sólo fueron las milicias insurrectas las que jugaron un papel activo -la población local fue aconsejada de que se restringiera de cualquier actividad particular y simplemente ayudara en los suministros a los revolucionarios-.

La mayoría de los actos aquí fueron sabotajes, el más significativo de ellos fue la destrucción de una extensión de 900 m. de vía de tren y el puente del ferrocarril cerca de Gevgelia al final de julio. La represión que siguió a las bombas en el distrito de Thessaloniki fue también un factor significativo para restringir la extensión del levantamiento.

En el distrito de Skopje, el líder principal era Nikola

Pushkarov posteriormente un científico búlgaro respetado en su tierra -la insurrección tomó principalmente la forma de sabotaje-. El 1 de agosto un ataque con dinamita causó el descarrilamiento de un tren militar con 32 vagones. La única excepción a este patrón en este distrito fue la del área alrededor de Razlozhk, en dónde la población participó activamente en la insurrección. Después de la derrota de la insurrección la represión fue aquí particularmente severa.

En el distrito de Sérrai la actividad de las milicias tomó un significado práctico. Las milicias mantuvieron retenida a una fuerza turca de 20.000 hombres que iban a aplastar la insurrección en el área de Bitola -el foco principal de actividad rebelde.

La insurrección estuvo acompañada por choques entre las milicias rebeldes y las tropas del ejército turco, y aun después de que la insurrección fuese derrotada en septiembre y octubre de 1903 los choques esporádicos continuaron hasta finales de año. En el punto máximo de la insurrección un total de 14.000-16.000 rebeldes combatieron⁶ armados con fusiles viejos, hachas, palos y horcas contra el ejército permanente del imperio Otomano (200.000-300.000 hombres) con un armamento y equipos modernos.

Otro problema fue la coordinación generalmente pobre de las operaciones y la carencia de un comando unificado efectivo. Los líderes más responsables del movimiento preveían ese resultado y estaban en contra de lanzar el levantamiento

6 Kh. Silyanov, Osvoboditelnite borbi na Makedonia, vol. 1 -Ilindenskoto vustaniye, Sofia, 1933, pp. 442-443.

prematuramente precisamente por esta razón. La estrategia estaba clara -ninguno de los ataques fueron emprendidos contra los pueblos y ciudades principales, en contra del consejo de los expertos militares. A pesar de su punto de vista internacionalista, los rebeldes no siempre eran capaces de asegurarse la confianza y apoyo de la gente de todos los grupos étnicos. En las áreas liberadas se fundó una nueva forma más justa de vida, pero no se hizo todo lo necesario para proteger esta revolución.

En el distrito de Bitola 746 rebeldes murieron en 150 choques. En el de Thessalonika ocurrieron 38 enfrentamientos con 109 rebeldes muertos; en el distrito de Skopje hubo sólo 15 choques pero 93 rebeldes muertos.

En todas partes la insurrección acabó en derrota, y esa derrota fue seguida por la horrible venganza que golpeó a la población civil: en las cuatro regiones operacionales rebeldes -las regiones de Bitola, Thessaloniki y Skopje de Macedonia y la región de Odrin de Tracia-, más de 16 áreas fueron afectadas, 201 aldeas incendiadas, 12.400 casas reducidas a cenizas. 4.694 personas masacradas, 3.122 violadas, y 176 mujeres y chicas jóvenes fueron secuestradas; 70.835 personas quedaron sin hogar⁷, y 30.000 refugiados escaparon al Principado Autónomo de Bulgaria.

El 9 de septiembre 1903, Damyan Gruyev, Boris Sarafov y Lozanchevmet discutían lo desesperado de la situación. Prepararon una declaración para el gobierno búlgaro que fue

⁷ Makedonia i Odrinsko..., p. 182, 250.

enviada a Sofía a través de la misión búlgara en Bitola. Se leía: "... Habiendo sido situados en posiciones dirigentes del movimiento popular aquí, les apelamos a ustedes en el nombre de la población búlgara oprimida a que vengan en su ayuda de la manera más efectiva posible, a través de la intervención militar" ⁸.

Diez días más tarde el Estado Mayor resolvió suspender toda la actividad revolucionaria. Las fuerzas rebeldes -con la excepción de las milicias regulares- fueron disueltas.

⁸ Kh. Silyanov, *Osvoboditelnite borbi...*, pp. 434-435

II. EL LEVANTAMIENTO DE LA TRANSFIGURACIÓN Y LA COMUNA "STRANDZHA"⁹

LA PRIMERA COMUNA LIBERTARIA DE BULGARIA

Después de que Gerdzhikov hubiera cumplido la misión que se le asignó en el Congreso de Petrova Niva -y lograr que la insurrección en Macedonia se pospusiera del 10 al 20 de julio- comenzó a organizar actos de sabotaje y de almacenamiento de armas. Bajo un inteligente pretexto persuadió a sus padres de que abandonaran su casa de Plovdiv, después de lo cual la convirtió en una fábrica para la producción de bombas de relojería y dejó a Vasil Paskov para supervisar el progreso del trabajo en su ausencia.

El retraso de la insurrección en Macedonia fue aceptado para acelerar la de Tracia. La fecha exacta todavía no se había determinado, pero había que apresurarse. El limitado tiempo

⁹ Strandzha es el nombre búlgaro para una cadena de montañas en Tracia Oriental, en turco se llama Istranča. Corre paralela a la costa del Mar Negro del sudeste de Bulgaria a mitad de camino a Istanbul. La insurrección de Tracia en 1903 fue efectuada con la mayor intensidad aquí. En materia "geolingüística": Los nombres del lugar en el original búlgaro han sido conservados cuando las regiones forman parte hoy de Bulgaria. Sin embargo, donde pertenecen hoy a Turquía o a Grecia me he esforzado en dar la forma turca o griega actual. N. t. i.

disponible -sólo quedaban cinco semanas entre una insurrección planeada y la otra- exigía un trabajo febril. Todas las milicias y sus miembros responsables estaban activos y trabajando duro conforme al plan acordado por el Congreso. Las preparaciones comenzaron. Los aldeanos crearon libremente comunas locales, con la tierra y el ganado trabajados como propiedad comunal. La cosecha se produjo colectivamente por todos, y luego comenzó el proceso de almacenado y procesado -ésta era comida para los rebeldes y pan para el pueblo¹⁰.

A finales de 1902 y principios de 1903 en Tracia se crearon las milicias populares, también llamadas "escuadrones de la muerte", para apoyar el trabajo de las milicias revolucionarias y los implicados en la agitación. Hacían entrenamientos todo el día y dormían al raso en los bosques y prados de la Strandzha¹¹. La función específica de esto era la preparación para las operaciones nocturnas.

La población restante -las mujeres, los niños y los ancianos- se dedicaban al trabajo agrícola sin hacer caso de los límites de las propiedades. Todo se dedicó para el consumo comunal de la población y las milicias. Comenzó una vida de comunismo real. Este nuevo sistema nació espontáneamente y de forma natural bajo la influencia de las ideas libertarias, su sinceridad también inspiró a los líderes del movimiento. Obviamente el nuevo orden no atraía a todo el mundo en las áreas rebeldes, pero nadie se resistió -algunos por ambición, otros porque no

10 Kh. Silyanov, Spomeni od Strandzha, Sofia, 1934, p. 47.

11 En algunas aldeas se establecieron campamentos militares permanentes y se llevó a cabo una movilización.

encontraban el entusiasmo de los demás, y otros, principalmente agricultores ricos, porque temían al pueblo en lucha: la voluntad del pueblo se había convertido en el factor determinante, y cualquier forma de coerción o fuerza bruta usada contra ellos habría estado fuera de lugar y condenada al fracaso.

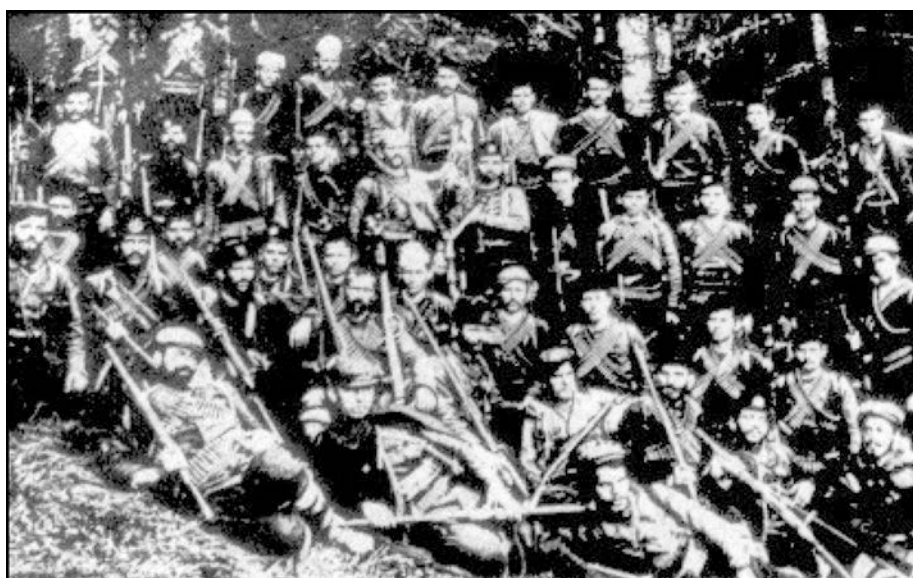
El Congreso de Petrova Niva tomó la decisión de declarar la insurrección en Tracia no porque fuera a tener necesariamente éxito, sino porque quería expresar su solidaridad con la insurrección de Macedonia e impedir la llegada de fuerzas del ejército turco allí.

Se hicieron preparativos en todas partes, pero las operaciones más significativas y exitosas se desarrollaron en la región operacional rebelde N°1 -en las áreas Malko Turnovo, Lozengrad y Bunarkhisar- en donde el levantamiento cobró enormes proporciones. El proceso preparatorio del trabajo fue muy cuidadoso y se hizo en gran secreto, pero involucró a todo el mundo, jóvenes, viejos y mujeres a la vez.

Se debería dedicar una atención particular a la participación de las mujeres que merecen una conmemoración por su gran heroísmo y muchos actos de valor: Antes de la insurrección recogieron la cosecha y también sirvieron de mensajeras entre los pueblos y las milicias. Ellas ocultaban y llevaban armas y suministraban comida a los libertadores de los pueblos, los bosques y las montañas. En todo el movimiento no se dio un caso de traición por una mujer, ni siquiera bajo la más dura coacción y tortura. Otro gran servicio de las mujeres fue su trabajo en diseñar y producir las banderas de los

revolucionarios, mostrando una dedicación fundamental a la causa revolucionaria¹². Muchas de estas heroínas mostraron gran inteligencia y resolución, también autocontrol y recursos en situaciones apuradas como ocultar gente y armas cuando las autoridades hacían búsquedas, o manteniendo secretos en interrogatorios.

Otra característica del movimiento en Tracia fue que tenía muchos intelectuales en su liderazgo. "La mayor parte de los líderes del movimiento", escribe D.N. Katerinski, quién con toda probabilidad no era anarquista, "eran proponentes de la acción directa revolucionaria y estaban dedicados a encontrar medios y formas de liberar al pueblo tanto de la dominación turca como de la opresión feudal"¹³.



N. Danailov, Peio Shishmanov, Hristo Karamandjukov

¹² Preobrazhenskoto vustaniye 1903. Sbornik..., pp. 114-137.

¹³ Ibid., p. 79.

Los activistas revolucionarios de Tracia protegieron su autonomía contra todo intento centralista y de los agentes del rey búlgaro Fernando para influenciar el movimiento, decía Katerinski. La independencia del movimiento fue "mantenida por sus líderes progresistas", como él decía, "quienes no dudaban en arriesgar sus vidas si era necesario".

Varios acontecimientos imprevistos antes de la lanzar el levantamiento amenazaron con traicionar el elemento sorpresa antes de que la insurrección hubiera comenzado. Pero el resultado de estos sucesos fue positivo -aumentaron la combatividad de la población y llevaron a una consolidación aún más saludable de las preparaciones para el levantamiento. Por ejemplo, el 20 de marzo de 1903 en la aldea de Brashlyan la fuerza turca rodeó a la milicia dirigida por Pano Angelov. Se desató una batalla, durante la cual el comandante mismo y el valiente revolucionario Nikola Ravashola -un amigo íntimo de Gerdzhikov- resultaron muertos. Los turcos no se molestaron en enterrarles; los rebeldes llevaron luego los cuerpos a Malko Turnovo para ser sepultados y el pueblo entero fue al funeral. La enorme procesión fue una declaración muy impresionante y clara para las autoridades otomanas que estaban muy sorprendidos de la gran reverencia hacia los insurrectos caídos.

El pueblo dedicó una canción para sus dos muertos, que se convirtió en un himno de la insurrección y que se canta todavía hoy:

La luna clara ahora ha salido

*Sobre el bosque verde
En toda la Strandzha los oprimidos cantan
Una nueva canción heroica.*

*Las balas llueven sobre el pueblo
La costosa sangre fluye a raudales
Pano cae, Ravashola cae
Nuestros hijos mueren en el bosque¹⁴*

Otro aspecto de los preparativos para el levantamiento de la Transfiguración fue la creación de los llamados "escuadrones de la muerte", una tarea realizada por Gerdzhikov. Estos "escuadrones de la muerte" en Tracia no eran lo mismo que las milicias populares en Macedonia. Su misión especial era tratar con traidores y ejecutar sentencias. Sus operaciones trajeron gran prestigio a la organización, y durante el levantamiento constituyeron el núcleo del ejército revolucionario -eran una expresión verdadera del pueblo en armas, lejos de ser instrumento militarizado de cualquier autoridad.

El comienzo de la insurrección del Día de San Elías cogió a Gerdzhikov -líder principal del Levantamiento de la Transfiguración- en Bulgaria. Allí confió a Mikhail Dayev la tarea de viajar a Varna y reunirse con las nuevas milicias. Luego cruzó a Turquía, viajando por Burgas y Vurgari hasta el pequeño pueblo de Golyamo Kokorafi en las montañas de Pikinkhor donde se reunió con otros miembros del "Cuerpo

14 Ibid. p. 141. (Ésta es una traducción literal de la canción y no intenta reproducir la rima o el ritmo original. Trans.)

Directivo de Combate". Su reunión fue del 28-31 de julio, un mes después del Congreso de Petrova Niva. Stamat Ikonomov, Lazar Madzharov y Khristo Silyanov estuvieron presentes. Se acordó que el levantamiento fuera lanzado la noche del 5-6 de agosto -el festival cristiano de la Transfiguración.

En su memorias Gerdzhikov explica: "El Congreso no nos había dado algún mandato preciso en lo que se refiere a qué hacer -íbamos a dirigir la insurrección sin entrar en acción nosotros mismos-. Encontramos esto poco práctico. Sugerí que cada uno de nosotros emprendiera acciones independientes más allá del área principal de la fuerza de la organización, y esta idea fue aceptada. Dejamos el plan general de operaciones a los comandantes individuales. Tenían mucha autonomía, y sólo debían de ocuparse de que sus ataques dieran a los turcos un buen susto, y, cuando se vieran forzados a retirarse, primero asegurarse que la población estaba a salvo".

Madzharov escogió el pueblo de Derinkyoy, un punto estratégico entre Lozengrad y Malko Turnovo con una guarnición de tropas turcas; Ikonomov escogió el pueblo griego de Uzunkyoy, también emplazamiento de una guarnición; y Gerdzhikov escogió Vasiliko -un pueblo costero y centro de distrito con dos cuarteles.

Para que las operaciones generales estuvieran adecuadamente coordinadas y comenzaran al mismo tiempo, de acuerdo con las instrucciones, cada comandante recibió un reloj de pulsera con la misma hora. Su ataques tenían como objetivo unidades militares y guarniciones, atalayas, estaciones

de policía, los bachi-bazuks empleados para la represión, los trenes y las estaciones de ferrocarril, túneles y puentes, bancos, oficinas de correos y líneas telegráficas. Una enorme explosión que destruiría el faro de Igneada sería la señal del principio de la insurrección. En la misma noche muchos de los comandantes de las aldeas en los pueblos étnicos búlgaros de la frontera recibieron la tarea de quemar los postes y señales turcos de la región del Odrin del Mar Negro al Río Maritsa. Los soldados turcos iban a ser expulsados.

En respuesta a estas exigencias los comandantes locales de todas las operaciones anunciaron lo que iban a realizar. En una reunión de consulta se resolvió también la cuestión de cómo tratar con las aldeas turcas de la región. Se tomó la decisión de quemar las aldeas de Mukhadzhirs -colonos turcos privilegiados- pero no hacer daño a los turcos desarmados o a los que no ofrecieran resistencia. En general la organización intentaba animar el carácter multi-étnico del movimiento. Muchos Gagauzes -cristianos que hablaban lengua turca- de los pueblos de entre Lozengrad y Odrin participaron en la organización revolucionaria.

Fue muy difícil alcanzar consenso en un asunto que era muy importante en este tiempo -si atacar o no Malko Turnovo. Silyanov dijo que tres de los comandantes estaban en contra de lanzar un ataque porque no había información fidedigna de las fuerzas enemigas que había allí. Así, si un ataque no tenía éxito, existía el peligro de que la insurrección pudiera caer al primer contraataque turco. Los que defendían este argumento favorecían la descentralización de las operaciones para que fueran conducidas simultáneamente. Sólo Ikonov -un

capitán de la reserva con experiencia en el ejército de 15 años- estuvo a favor de un ataque a Malko Turnovo concertado y discutió el caso largo y tendido. Silyanov explicó más tarde que Ikonomov había tenido razón y que los demás se habían equivocado. La información recibida más tarde mostró que la guarnición turca en el pueblo entonces era insignificante y que hubiera sido muy factible tomar el pueblo con 600-700 rebeldes como Ikonomov había declarado.

A estas alturas deberíamos hacer un apunte general: es demasiado fácil ver y condenar los errores del pasado en las luchas revolucionarias. Es fácil hacer juicios cuando ya sabemos el resultado. ¿Pero qué nos da la certeza para decir que si no se hubieran cometido estos errores, la insurrección habría tenido otro resultado? En el caso que nos toca estaba claro por anticipado que la insurrección no tendría éxito. El objetivo principal era hacer una clara demostración de la voluntad popular, y, en cuanto fuera posible, ayudar a la insurrección en Macedonia. Debería agregarse que aunque Gerdzhikov, Madzharov y Silyanov se opusieron a la sugerencia de Ikonomov de comenzar la insurrección con un ataque concertado a Malko Turnovo, no excluyeron la posibilidad de que tal ataque fuera lanzado en una etapa posterior si la insurrección salía bien y el distrito entero estuviera ocupado.

"Recibí noticias de que las operaciones iniciales habían tenido éxito en todas partes," explicaba Gerdzhikov. "Quise llamar a mis camaradas para congregarse y atacar Malko Turnovo, por consiguiente fui para el lugar en donde podíamos reunirnos". Gerdzhikov ciertamente partió hacia las cercanías de Malko Turnovo y envió correos a Madzharov e

Ikonomov urgiéndoles para que hicieran lo mismo. Pero los dos comandantes respondieron que estaban completamente ocupados en el trabajo local y que eran incapaces para ir a su encuentro.

¿Qué armas tenían los rebeldes y cuál fue el desarrollo cronológico de la insurrección? Según Gerdzhikov el "Cuerpo de Combate Dirigente" confiaban por encima de todo en las operaciones de los "escuadrones de la muerte". Estos estaban equipados con 4.000 fusiles, 1.000 granadas -que eran realmente suficientes- y un cierto número de revólveres. De acuerdo con Silyanov en la región operacional N° 1 los fusiles rebeldes eran unos 1.100-1.200, de los cuales sólo poco más de 200 eran buenos fusiles Manlikher -los demás eran reliquias de la Guerra de Crimea de 1854-1856-. La Memoria del ORIM, publicada después del levantamiento, menciona que el número de fusiles disponibles era 1.970. Atanas Razboynikov, que tenía experiencia en valorar las cantidades de armas, calcula el número en 1.700. Es difícil de establecer el número con un grado de exactitud, pero se sabe que hubo más de 2.000 rebeldes armados, muchos de los cuales se autoabastecieron. Otros cogían las armas de los turcos muertos durante los choques, así con toda probabilidad la cifra real sería más alta que las estimaciones dadas, pero no pasando en ningún momento de 4.000. En todo caso el armamento no podía competir en términos de calidad o cantidad y no podría asegurar la victoria contra un mejor organizado y más numeroso enemigo -un ejército permanente-. Sólo en la región operacional N° 1 había 10.587 soldados turcos armados con fusiles máuser.

Otro problema fue la coordinación. Mientras los preparativos para el levantamiento en el este del Río Maritsa, en donde Gerdzhikov era el líder al mando del ORIM, fueron completadas a tiempo. En la región del oeste del Río Maritsa bajo el liderazgo de Kosta Antonov todo estaba retrasado. Había algo muy extraño en el comportamiento de Antonov que tiene todavía que ser explicado¹⁵. Antonov no estuvo presente ni en el Congreso de Plovdiv, ni en el de Petrova Niva. Su tarea de cara a la insurrección era llevar a cabo actos de sabotaje. Con este propósito le fue enviado Kosta Nunkov para ayudarle; Nunkov era un anarquista valiente y decidido, un hombre grande y robusto que había servido en los pioneros del ejército -era muy conocedor de los explosivos e incluso había escrito un manual para su uso en el sabotaje-¹⁶. En cualquier caso Antonov fracasó en cumplir sus tareas una y otra vez -casi sistemáticamente- y también puso obstáculos a Nunkov. El comité regional le envió un ultimátum, exigiendo a Antonov que transfiriera el mando de la región a Nunkov, pero Antonov no accedió a la exigencia. Mientras tanto, tras el comienzo de la insurrección en Macedonia y con el número de sabotajes en aumento, las autoridades turcas reforzaron enormemente la

15 Es interesante notar hasta dónde algún autor comunista ha llegado en su ardor partidista. Las acciones del pueblo y su carácter no siempre son conformes a sus ideas políticas. Al contrario, normalmente ocurre lo opuesto. Antonov, aunque marxista, fue un ferviente partidario de los métodos terroristas, y en sus relaciones con los demás probó ser una persona cruel y ruda. Gerdzhikov y Mandzhukov, que le conocían de los tiempos de Ginebra, dicen de paso que él era socialdemócrata. Nikola Sotirov, un comunista, cuyo libro del levantamiento de la Transfiguración es otrora muy objetivo, claramente encuentra el comportamiento de Antonov vergonzoso pero sigue llamándole comunista.

16 "Rukovodstvo za upotrebata na izbukhlivi veshtestva yo nachinutna razrusheniyata", publicado en 1902.

seguridad a todo lo largo de la ruta del ferrocarril a Macedonia y se hizo imposible realizar más actos de sabotaje allí.

El 3 de agosto ocurrió un suceso que no era parte del plan general para la insurrección y puso en riesgo las operaciones de coordinación de los rebeldes. En el pueblo de Risovo los activistas revolucionarios atraparon a un recaudador de impuestos y a dos guardas que habían estado emborrachándose y abusando de la población. Los tres fueron ejecutados pronto junto con un espía, un griego de Akhtopol.

El 4 de agosto un destacamento de 30 soldados turcos llegó al pueblo de Madzhur y comenzó a detener a sus habitantes. Esto llevó a reaccionar a los rebeldes que rodeaban el pueblo el mismo día y a comenzar a atacar a los soldados. Veinte soldados murieron y el resto huyó. Según el plan general la tarea de esta milicia era atacar las guarniciones de los pueblos de Igneada y Kostî, y no hacer esto hasta el día de la insurrección.

La insurrección en Tracia fue declarada en el área de Kladar de la región rebelde operacional N° 7 -en la aldea de montaña de Kitka cercana a Vasiliko-. Gerdzhikov estaba allí con su grupo de sabotaje, reforzado por milicias de otras regiones operacionales -Pergov (N° 5), Tsiknikhor (N° 3) y Gramatika (N° 6)- un total de 120 hombres¹⁷. Todos los hombres se agruparon

17 Kh. Silyanov, Spomeni od Strandzha, p. 58. Se dan los siguientes datos: 120 rebeldes, de los que 20 estaban armados con Manlikhers, 5-6 con viejos fusiles Berdana y Martinkas, y alrededor de 100 fusiles de la Guerra de Crimea; a los rebeldes se les unieron 20-30 carboneros macedónios armados con hachas y cuchillos.

alrededor de su comandante y escucharon sus primeras instrucciones y un discurso conmovedor.

"La hora finalmente ha llegado," dijo Gerdzhikov, "la hora que hemos esperado durante quinientos años, la que hemos esperado noche y día, comprando fusiles, vagando por los Balcanes, poblando las mazmorras... Esta tarde todos nuestros hermanos de sangre y de sufrimiento, dondequiera que estén, unirán sus fuerzas contra nuestros enemigos. Dondequiera que estén las fuerzas turcas las aplastaremos. Esta noche tendrán lugar hechos terribles. La sangre fluirá, las cabezas rodarán, pueblos y ciudades arderán.

A partir de esta noche ya no somos los súbditos infieles oprimidos. No respetamos las leyes musulmanas, a los visires, al ejército, no pagaremos los impuestos y obligaciones. Ahora somos nosotros quienes haremos las leyes, ¡elegiremos a los jueces y controlaremos al ejército en estas tierras! Ningún turco será saludado ya con el acostumbrado saludo musulmán sino con el cuchillo y la bala hasta que nuestra tierra esté libre de enemigos, o hasta que se sometan a nuestra fuerza y comiencen a vivir una vida nueva, ya no de señores y opresores, sino como pacíficos Tracios con los mismos derechos y responsabilidades.

¡Aquéllos de vosotros que sintáis miedo en vuestros corazones debéis iros de aquí ahora que hay tiempo, porque cuando nos pongamos en camino no habrá marcha atrás! ¡No estamos luchando para nosotros

mismos sino por nuestras esposas y nuestros niños, para las generaciones futuras!"¹⁸.

El 6 de agosto 1903 a la 1:30 h. la milicia rebelde marchó hacia Vasiliko. Veinte rebeldes se acercaron a las oficinas del gobierno, mientras otro destacamento fue hacia el cuartel turco. Cinco o seis rebeldes tomaron posición en el camino que unía las partes viejas y nuevas del pueblo, y los rebeldes armados sólo con hachas fueron a cortar las líneas del telégrafo. Cuarenta rebeldes, incluyendo Varnaliyev y Karcho, siguieron a Gerdzhikov a las dos guarniciones turcas donde había 500 y 300 soldados respectivamente. De los cuarenta rebeldes sólo había realmente quince miembros de la milicia, los demás eran aldeanos rebeldes sin ningún entrenamiento.

Los rebeldes alcanzaron sus objetivos sin ser descubiertos. Cada uno de ellos estaba equipado con 2 o 3 granadas de mano que llevaban preparadas. Planificadamente, un ruso que se había unido a la milicia más o menos por casualidad en Burgas, tiró la primera granada, y esta explosión fue la señal para los demás.

En ese momento toda la cordillera de Strandzha quedó iluminada por luces. Esto fue una coincidencia notable. Un escuadrón naval ruso había echado el ancla justo fuera del puerto de Igneada. Habían llegado tan cerca de la costa turca para hacer una demostración de fuerza tras el asesinato en Bitola, Macedonia, del cónsul ruso, Rostovtsev, dos días después de la proclamación del levantamiento del Día de San

18 Kh. Silyanov, *ibid.*, Y también: Belezhki po Preobrazhenskotovustaniye v Odrinsko, 1903, Sofia, Poligrafiya, 1934, p. 59.

Elías. Las historias respecto al asesinato son de lo más variadas, pero en todo caso dio coraje a los rebeldes.

El ataque a Vasiliko acabó con éxito. La mayor parte de los soldados turcos y la población civil huyeron del pueblo y se echaron en botes de remos a la mar, pero el destacamento de Silyanov capturó varios oficiales de alto rango turcos: Mehmed Ali, un oficial de marina; Arif, el Director general de correos; Hamid, la cabeza de la autoridad portuaria; y el Teniente Haidar, Jefe de policía. Éstos eran las autoridades Otomanas del más alto nivel en el pueblo. Gerdzhikov los recibió con dignidad y compasión. Él les explicó las razones para la insurrección: "El régimen del Sultán es ruinoso para todos los súbditos del Imperio, y la inseguridad que causa igualmente afecta a la población cristiana y a todos los musulmanes que desean paz y vivir de su propio trabajo" ¹⁹. Devolvió a los oficiales sus posesiones confiscadas y les preguntó lo que preferirían, si ser puestos en libertad inmediatamente, o ser escoltados a Bulgaria. Los prisioneros de alto rango estimaron esta generosidad y, después de prolíficas expresiones de gratitud, escogieron Bulgaria.

La mañana siguiente una delegación de la parte de la población griega visitó a Gerdzhikov, trayendo regalos y provisiones. Buscaban consejo sobre cómo organizar ahora su administración y qué bandera deberían izar. Gerdzhikov respondió que tenían que resolver esas cuestiones por ellos mismos -que debían establecer la clase de administración consideraran adecuada y deberían izar la bandera que

19 Kh. Silyanov, Spomeni od Strandzha, p. 75.

quisieran en el puerto-. Las razones del levantamiento fueron puestas en conocimiento a la población y los griegos eligieron su propio "Gobierno provisional" que sería responsable del mando revolucionario. En general éste fue el curso del desarrollo en las otras áreas de la región operacional N° 1.

Ahora que Vasiliko había caído y el ejército turco estaba expulsado, Gerdzhikov y su milicia abandonaron el pueblo y fueron a recorrer las otras áreas del distrito. Su entrada en el pueblo de Vurgari, que ya había sido liberado, fue una gran celebración. Toda la población se reunió en la plaza principal del pueblo y aplaudió a los milicianos con grandes expresiones de alegría.

En el área de Peneka que incluía los pueblos de Yatros y Sergen, la tarea de las milicias locales fue cortar las líneas del teléfono y del telégrafo. En la noche del 5-6 de agosto el "escuadrón de la muerte" de Peneka cumplió exitosamente su tarea de expulsar a la policía turca del pueblo y atacaron el destacamento del ejército del pueblo de Apartas. En el área de Veliko, con las aldeas de Bunarkhisar, Maglayik, Kurudere, Urumbeglia, Yana, Chongara, Satukyoy, así como también Veliko del distrito de Malko Turnovo, la tarea de los rebeldes fue la de atacar la guarnición turca en el pueblo griego de Inzhekyoy en el área de Vizitsa para prevenir que la guarnición interviniera en la insurrección en el distrito. Ikonomov se encargó directamente de estas operaciones. Los ataques fueron lanzados exactamente a la hora prevista, pero debido a que no fueron lo bastante efectivos, Ikonomov dio la orden de retirada a los rebeldes. La guarnición, sin embargo, quedó totalmente aislada y paralizada y no intervino para combatir la

insurrección. Después de retirarse, la milicia fue a Veliko en donde se dividió en dos destacamentos y se puso a patrullar la zona.

Las operaciones en el área de Tsiknikhor, que incluía los pueblos de Kamila, Tsiknikhor, Megalovo y Keratsino, fueron dirigidas por Stoyan Kamilski, uno de los más viejos y más experimentados en la milicia de los rebeldes de Georgi Kondolov, el rebelde más sobresaliente y experimentado de los comandantes. La tarea de los rebeldes en este área fue atacar la guarnición turca en el pueblo de Tsikhnikhor. Se dividieron en dos grupos y comenzaron su ataque el 5 de agosto poco tiempo antes de la media noche. Los cuarteles fueron pronto ocupados y el comandante turco muerto, pero al día siguiente dos casas tuvieron que ser quemadas porque algunos de los últimos soldados turcos se habían parapetado adentro y estaban todavía oponiendo resistencia.

En las áreas de Igneada y Pirgopol la tarea de los rebeldes fue tomar la aldea de Igneada y volar el faro portuario. Este fue tomado el 8 de agosto y toda la Strandzha se estremeció por la enorme explosión. La tropa turca en el pueblo griego de Kostipanicked y los soldados -cerca de 80- huyeron antes de que los rebeldes pudieran atacar. El pueblo del Mar Negro de Akhtopol fue también liberado. Aquí también los rebeldes se dieron prisa en informar a la población local en lo referente a las razones de la insurrección y las tareas que les tocaban, y para que eligieran a sus propias administraciones provisionales responsables rebeldes.

En el área de Gramatika la insurrección también comenzó la

noche del 5 de agosto cuando 120 rebeldes iniciaron un ataque al cuartel turco que alojaba una guarnición de 300 soldados. La milicia rebelde fue dividida en cinco destacamentos, cada uno con una tarea perfectamente definida. Se desencadenó una furiosa batalla. Los rebeldes se retiraron para reagruparse y lanzar otro ataque. Sin embargo, antes de que pudieran atacar otra vez, los soldados aterrorizados abandonaron el cuartel y escaparon. Después de este éxito los rebeldes también atacaron el pueblo de Poturnak y los puestos de comunicaciones en Vizitsa. Dos grupos de "escuadrones de la muerte" del pueblo de Gramatikovo echaron abajo los postes de telégrafo y destruyeron el puente sobre el Río Veleka en el pequeño pueblo de Kachula.



Dzole-i-tane-lerinsko

En el área de Stoyilovo los blancos de los rebeldes fueron los barracones turcos en los pueblos de Stoyilovo y Kalevo. En total había 250 rebeldes en esta área. La guarnición turca en

Stoyilovo estaba dividida en dos partes separadas -una estaba en el pueblo mientras que la otra estaba acampada en la montaña hacia el pico de San Elías-. Cuatro destacamentos rebeldes se situaron en sus posiciones programadas cerca de Stoyilovo y se dispusieron a atacar. Los soldados turcos habían oído los ecos de las explosiones y la lucha en el área de Gramatika y estaban muy alarmados. Los rebeldes entonces emprendieron su ataque y el fuego de todos lados descalabró el campamento. En la mañana del 6 de agosto comenzaron a llegar refuerzos del ejército turco en el área de Stoyilovo del distrito de Malko Turnovo y los rebeldes tuvieron que retirarse. Pero los soldados en el mismo Stoyilovo estaban tan desmoralizados que abandonaron el pueblo, dejando a los rebeldes tomarlo sin lucha.

La guarnición de Kalevo fue atacada la noche del 9-10 de agosto. Después de dura lucha los rebeldes se abrieron paso a los cuarteles y les prendieron fuego. En el pánico, los soldados escaparon hacia Malko Turnovo, dejando reservas de alimentos detrás de ellos. A los pocos días de la insurrección el área entera estaba en manos de los rebeldes.

En el área de Zvezdets los éxitos principales se lograron con gran velocidad. Los cuarteles en Zvezdets ardieron la noche del 5-6 de agosto y los soldados se vieron obligados a escapar. Los refuerzos turcos llegaron el 8 de agosto, pero los rebeldes se atrincheraron alrededor de los barracones y se escondieron en un farallón rocoso cercano y lograron hacerlos retroceder. Los soldados pensaron que estaban rodeados, y se aterrorizaron; dejaron caer de todo -un montón de equipo y trofeos para los rebeldes- y escaparon hacia Malko Turnovo con un grupo de

rebeldes pisándoles los talones. Los rebeldes tomaron las estaciones de policía de Konak y Surmashik, y los cuarteles de los puestos fronterizos del área fueron incendiados.

En el área de Derekyovo con los pueblos de Derekyovo, Kuriyata, Karakoch, Pirok, Kadiyevo, Koyovo e incluyendo algunas aldeas del distrito de Lozengrad, las operaciones militares fueron dirigidas por Lazar Madzharov personalmente. Había 300 rebeldes, aunque muchos de ellos estaban armados sólo con hachas y palos. Fueron alistados y entrenados para ser capaces de entrar en acción simultáneamente cuando el ataque a Derekyovo fuera lanzado. Los blancos aquí eran: los barracones, la oficina de correos, la estación de policía, y también el café del pueblo en donde los soldados recién llegados de Turquía pasaban la noche. Iban también a tomar el control de las carreteras principales para los pueblos vecinos y a cortar el telégrafo y líneas telefónicas para Lozengrad y Malko Turnovo. La otra parte de las fuerzas rebeldes iba a atacar el cuartel en el pueblo turco de Kadiyevo exactamente a la medianoche. Pero las explosiones resonantes de Paspalevo alrededor de las 10 del 5 de agosto hicieron dispersarse a los soldados turcos y a los rebeldes tomar la iniciativa antes de la hora acordada. La oficina de correos y la estación de policía fueron tomadas y el café volado. Pero la lucha delante del cuartel continuó durante algún tiempo. Alrededor de las 9 en punto de la mañana Madzharov dio la orden para que los rebeldes se retirasen y abandonaran la aldea. El 7 de agosto llegaron refuerzos de infantería turca de Lozengrad. Los rebeldes se vieron forzados a regresar a los campamentos "Markovets" en donde los rebeldes de Kovchas y Tursko Kadiyevo habían ido tras haber completado sus misiones, así

como también un gran número de rebeldes del área de Lozengrad. Había alrededor de 1.000 rebeldes reunidos allí, pero todos ellos estaban pobremente armados. Por esta razón se decidió deshacer el campamento y retirarse de la zona.

En la región operacional de Paspalevo los rebeldes fueron dirigidos por el comandante Georgi Kondolov. Tenían tres tareas importantes: atacar la guarnición y tomar el pueblo de Paspalevo, tomar la aldea turca de Sazara, y cortar las líneas telegráficas que unían Malko-Turnovo con Lozengrad en Derekyovo. Fue una larga batalla con varios triunfos. Aunque los asediados turcos recibieron refuerzos de Malko Turnovo, los rebeldes lograron tomar la estación de policía. En la batalla el comandante fue seriamente herido. Tenía fuertes dolores y no había posibilidad de que recibiera asistencia médica o de trasladarle a otro lugar debido al combate. Así que Kondolov pidió a sus camaradas que lo mataran. Después de muchas dudas los soldados se lo sortearon ver quien sacaba la pajita más corta y uno de ellos le disparó. Kondolov fue más tarde enterrado en el cementerio de Paspalevo. La población del distrito fue en masa a presentar sus últimos respetos al comandante y cubrieron su tumba con flores.

En el distrito de Lozengrad las operaciones se hicieron para asistir principalmente la insurrección de otras áreas. La tarea principal fue desestabilizar la red telegráfica y telefónica y prevenir que las fuerzas hostiles se acercaran a Malko Turnovo. Esta tarea se cumplió.

Poco a poco la insurrección en el primer área del distrito tomó proporciones de masas y las tareas militares fueron

fácilmente cumplidas. Todas las guarniciones turcas, excepto la de Malko Turnovo, fueron tomadas. En todo el distrito las autoridades turcas estaban atemorizadas, temiendo ataques a Malko Turnovo, Lozengrad e incluso a Odrin.

El objetivo de la insurrección en Tracia fue ayudar a la de Macedonia distraiendo a las fuerzas militares turcas y evitando que fueran trasladadas a Macedonia. Por consiguiente en las demás áreas de Tracia las operaciones tuvieron una naturaleza diversoria y -mediante actos de sabotaje- pretendían tener un efecto psicológico. Así el 9 de agosto en la segunda área centrada alrededor de la aldea de Chochen el comandante rebelde Krustyu Bulgariyata, muy valiente y cruel, y su milicia atacaron el pueblo de Kadzhitalshman localizado a 20 km de Odrin. En este ataque, que se haría famoso por su brutalidad, se utilizaron un gran número de granadas y muchas casas fueron incendiadas. Esto sembró el miedo incluso entre la caballería turca, que cambió de dirección y escapó hacia Odrin.

En la tercera área, centrada alrededor del pueblo Svilengrad, la población civil estaba pobremente armada y sólo la milicia llevó a cabo operaciones.

En la cuarta área centrada alrededor de los pueblos de Dedeyagach y Gyumyurdzhiya se había planeado llevar a cabo sólo actos de sabotaje, pero la vigilancia de las autoridades y las medidas de prevención evitaron que muchas de las operaciones fueran efectuadas. La más espectacular de ellas fue el ataque a la estación de ferrocarril de Lüleburgas usando una bomba de relojería fabricada en la casa de Gerdzhikov en Plovdiv. Este ataque fue obra de Petar Mandzhukov y Milan

Sazov, quienes pusieron la bomba en el restaurante del tren y salieron de allí. Según los cálculos de Mandzhukov la explosión debería haber tenido lugar en el largo puente sobre el Río Maritsa cercano a Odrin. Pero el tren se retrasó 13 minutos y la bomba explotó en la estación de Lüleburgas en medio de otros dos trenes que transportaban soldados a Macedonia. Los trenes quedaron tan dañados que fueron incapaces de viajar hasta Macedonia -un sorprendente éxito-²⁰. Según todas las evidencias de las que se dispuso más tarde, el Sultán Abdul Hamid permaneció despierto durante toda la noche para recibir información fresca y precisa de los sucesos de Tracia en general y de Lüleburgas en particular.

En la quinta área centrada alrededor de los pueblos de Smolensko y Skechen, en donde el movimiento estaba adecuadamente organizado pero pobremente armado, los rebeldes dirigieron sólo operaciones de guerrilla con el afán retener fuerzas del enemigo para facilitar las operaciones en el primer área.

Esta exitosa insurrección de masas respaldada por operaciones y actos de sabotaje de la milicia permitió que una gran parte de Tracia Oriental fuera tomada por los rebeldes. En toda la región de Strandzha la población lo celebró alrededor de tres semanas. Un nuevo sistema comunitario fue

²⁰ Hay desacuerdos acerca de la fecha exacta de este acto de sabotaje. Todos los investigadores y participantes en el ataque dan la fecha del 13 de agosto 1903. Mandzhukov, que es preciso hasta el punto de la pedantería, menciona en sus memorias el 5 de agosto, respaldándolo con el siguiente comentario: "...explotó el cinco..., esto fue interpretado por la población de Tracia y por las autoridades turcas como una señal para la insurrección". Él menciona como fuente la revista francesa "Illustration", no. 3152 de 18.9.1903, p.168.

establecido basado en los principios de libertad, igualdad y solidaridad. Todas las cuestiones fueron resueltas en un espíritu de acuerdo mutuo y las viejas discordias entre búlgaros y griegos se apaciguaron. Todo el mundo tomó parte en la quema de los registros de impuestos. La Comuna de Strandzha vivió y bulló durante más de 20 días en condiciones de verdadero comunismo -sistema económico, no régimen político- y en ausencia de cualquier tipo de poder del Estado.

Éste es un acontecimiento interesante en la historia búlgara. La creación de la Comuna de Strandzha fue una expresión espontánea de la voluntad de la gente. Los anarquistas que estaban involucrados tenían gran prestigio e influencia, pero su número era pequeño y ellos no estuvieron directamente dedicados a hacer propaganda anarquista. Debería señalarse aquí que existía una diferencia significativa entre la postura de Gerdzhikov y la de otros miembros del "Congreso de Ginebra" que se unieron al movimiento.

Merdzhanov y Mandzhukov, junto con Sokolov y los "marineros" ²¹, estaban activos en grupos anarquistas y se consideraban como algo separado al ORIM. Kilifarski, Nunkov y Dechev también apoyaban tales actividades anarquistas independientes. Pero Gerdzhikov, que siguió siendo anarquista hasta el fin de su vida, se mezcló completamente con el más amplio movimiento de liberación y no participó en ningún grupúsculo que podría haber sido calificado de "sectario". Asimismo, todos los anarquistas que participaron en el ORIM

21 Un grupo de militantes anarquistas que participaron en el espectacular bombardeo del Banco Otomano de Thessaloniki en 1903.

mantenían posiciones de responsabilidad y ejecutaban las decisiones y tareas de la organización.

Hasta la fecha no se ha hecho ningún estudio cabal de la Comuna Strandzha a la que muchos escritores llaman "república" o "miniestado". Sin un estudio serio de los sucesos es difícil dar una descripción completa y exacta de la estructura, funciones y actividades de este nuevo y significativo experimento de transformación social que surgió de una insurrección para la liberación nacional y social. Sin embargo, los investigadores y los lectores interesados encontrarán muy abundante información en las memorias de varios de los participantes del Levantamiento de la Transfiguración lo que nos permite esbozar al menos la fisonomía de la Comuna de Strandzha.

El carácter libertario de los sucesos del levantamiento de la Transfiguración se refleja claramente en la terminología usada. Mientras en Macedonia, en donde los anarquistas también tuvieron un cierto grado de influencia, y el cuerpo dirigente fue llamado "Estado Mayor", el cuerpo análogo en el Levantamiento de la Transfiguración fue llamado "Cuerpo Directivo de Combate". El término "combate" sugiere que era un cuerpo dirigente temporal y que cumpliría sus tareas sólo en lo referente a la actividad militar. Claramente no se refiere a un sólo -aunque electo- mando militar central, sino más bien a un "cuerpo" con tareas coordinativas revolucionarias y militares durante las operaciones del levantamiento.

"Decidieron no llamarle Estado Mayor por modestia, y también porque así no apestaría a militarismo", decía Silyanov,

un alumno de Gerdzhikov en la escuela secundaria de Bitola y más tarde amigo suyo y admirador, que hasta donde sabemos, no fue nunca anarquista.

Durante la insurrección de la Transfiguración nunca se planteó la cuestión del poder estatal, y no se hizo ningún decreto. La población de los pueblos liberados no nombraba ni elegía alcaldes o presidentes, sino comisarios [delegados] de entre ellos. Las comisiones eran para administrar, no para imponer. Nunca hubo ninguna conversación para establecer ninguna autoridad, aunque fuera nueva. Sólo se enfatizaba que las "comisiones" funcionarían bajo el control de las fuerzas rebeldes. Esto era muy natural y también un asunto de necesidad, porque el poder decisorio estaba ahora en las manos del pueblo en armas, y su destino estaba en sus propias manos.

La relación de Gerdzhikov con la administración civil de las áreas liberadas es idéntica a la que iba a caracterizar el movimiento de Makhno quince años más tarde en Ucrania. En este aspecto a Gerdzhikov puede considerársele como un precursor de los makhnovistas que también veían la tarea de su ejército como algo auxiliar, temporal y transitorio. Ellos también dejaron el asunto del sistema social a los consejos que fueron elegidos por la población local. En una de las llamadas makhnovistas a la población²² se lee: "El ejército revolucionario insurreccional se impone la tarea de ayudar a los aldeanos y a los trabajadores... y no interferir con la vida civil... Se urge a

22 "Para toda la población activa del Pueblo de Aleksandrovska y el Area Circundante", 7 de octubre 1919 (documento del archivo del autor).

toda la población activa del pueblo y los alrededores a comenzar inmediatamente un trabajo organizativo independiente".

En lo que el sistema económico de la Comuna de Strandzha concierne, sólo puede decirse que era comunista libertario.

Según Silyanov, el comunismo como sistema económico fue establecido durante las preparaciones previas a la insurrección. "Los aldeanos encontraron esa idea tentadora", escribe, "y fueron rápidos en adoptarla... En el espacio de solamente un año cuatro aldeas se organizaron adecuadamente en líneas comunales. Los hombres jóvenes hacían prácticas de rifle y se adiestraban activamente para la lucha mientras los aldeanos desarmados atendían los campos y ganados que ya no eran propiedad privada sino que formaban parte de la organización de todo el pueblo. Todos los días cosechaban los campos sin mirar las relaciones previas de propiedad, sin considerar de quién habían sido esos campos alguna vez. Una vez que la comida era cosechada, se almacenaba, y de las bodegas una cierta cantidad se dedicaba a los aldeanos necesitados y a los luchadores rebeldes. Por supuesto que los pobres, y lo eran la mayoría de la población, no tenían nada que perder con este estado de cosas. Al contrario, se sintieron mucho mejor que antes, cuando sus diminutas parcelas o sus pocos animales podían serles arrebatadas por los usureros de Akhtopol e Igneada... he visto áreas en Macedonia mucho mejor preparadas para el Levantamiento que aquí en Malko Turnovo, pero aquí fue donde por primera vez vi la Comuna... Sí, en vísperas del levantamiento el área de Malko Turnovo ya era ciertamente una auténtica comuna... Las granjas eran posesión

común y cada pueblo tenía su propia presencia militar permanente -un "escuadrón de la muerte" sustentado por los aldeanos restantes" ²³.

En su descripción breve de los éxitos iniciales de la insurrección, Gerdzhikov escribe: "En cierta forma comenzamos estableciendo nuestras propias instituciones... La población se regocijaba, en las aldeas la gente bailaba y hacía fiestas. Ya no había más "esto es mío y esto tuyo" -en las colinas y los bosques antes y después del Congreso habíamos fabricado almacenes: toda la cosecha entera se guardó allí porque la harina y el grano eran comunes.

El ganado también se convirtió en propiedad común... Emitimos una llamada a la etnia Griega explicando que al tomar estos territorios no estábamos luchando por el restablecimiento de un imperio búlgaro, sino sólo por los derechos humanos; les explicábamos a los griegos que también se beneficiarían de éstos y que sería bueno que nos apoyaran moralmente y materialmente" ²⁴.

Muchos de los participantes en la insurrección mencionan un particular ejemplo de la aplicación de los principios comunistas. El mismo Gerdzhikov también menciona este caso por ser ilustrativo: "En Akhtopol había una fábrica de sal que gestionaban las autoridades. En ese momento había allí 200.000 kg de sal. Necesitábamos sal para las aldeas. Así que comuniqué (no dice "ordené" o "mandé hacer", sino

23 Kh. Silyanov, Spomeni od Strandzha, p. El 46-48.

24 M. Gerdzhikov, Spomeni ..., p. 75

simplemente "comuniqué"; G. Kh.) a Angelov que él podría preparar toda esa sal para que las aldeas enviaran carretas para recogerla y transportarla a sus casas"²⁵.

Y Petko Zidarov -el comandante delegado de Petur Angelov- agrega: "Dimos cuatro medidas de sal para cada familia de los pueblos, y 10-15 carretadas para los aldeanos de cada pueblo".

Este comunismo libre fue establecido en el primer día del levantamiento y continuado hasta el 21 de agosto de 1903, en algunos lugares hasta el final del mes, hasta que fue aplastado militarmente por un ejército Otomano de 40.000 hombres de infantería, caballería y artillería.

El giro real de los sucesos llegó el 25 de agosto. La contraofensiva turca fue dirigida metódicamente, lentamente, cuidadosamente, con movimientos envolventes para rodear la zona entera bajo control rebelde. Cuando los rebeldes trataron de entrar en combate las tropas turcas evitaron entrar en batalla y se retiraban casi inmediatamente. Pero cuando ellos atacaron, sembraron la muerte y el terror. Las fuerzas armadas rebeldes bajo el mando directo de Gerdzhikov aprovecharon cada oportunidad para atacar al ejército turco para retrasar su ofensiva tanto como fuera posible y ayudar así a retirarse a la población. "De todos lados me preguntaban qué hacer, explica Gerdzhikov, "respondí que se debía ofrecer resistencia tanto como fuera posible, pero que cuando las fuerzas enemigas parecieran ser abrumadoras se debía hacer todo lo posible para salvar a la población de la matanza".

Las aldeas fueron evacuadas. La población entera -mujeres, niños y ancianos- dejó sus casas llevando de un lado a otro sus cosas de valor y dejando todo lo demás detrás de ella. Se pusieron en camino hacia Bulgaria de donde esperaban ayuda militar. Sus esperanzas fueron vanas.

En los 40 choques sustanciales de la insurrección de la Transfiguración hubo 38 bajas rebeldes comparadas con las 314 turcas. Además a los 2.000-4.000 rebeldes que lucharon en la insurrección se les unieron búlgaros y griegos de 92 pueblos cristianos con 17.754 casas. Cuando la insurrección fue derrotada y apastada 2.610 casas de 66 pueblos fueron incendiadas. 12.880 personas quedaron sin hogar, 2.565 resultaron muertas o ejecutadas, y 20.000 se convirtieron en refugiados.

El aplastamiento de la insurrección fue particularmente brutal en Tracia Oriental. El número de víctimas y de casas asoladas fue proporcionalmente más alto que en Macedonia, y la represión fue mucho más brutal aquí. Esto se debía al hecho de que el imperio Otomano estaba a punto de colapsarse y el Sultán, dirigiendo dictatorialmente, no podía estar a la altura de las circunstancias. Una insurrección de súbditos infieles ante las puertas de su capital, Estambul, era intolerable. Quizás la conciencia de la población rebelde de su especial emplazamiento y coyuntura excepcional fuera otra razón de su gran valor, para declarar no sólo su liberación nacional sino también una revolución social con un espíritu internacionalista.

Las operaciones rebeldes en el imperio Otomano durante la insurrección de la Transfiguración de 1903 y la reacción de las

unidades militares turcas y autoridades policiales dejan varias conclusiones básicas:

1. A pesar de la participación masiva en la insurrección por parte de la población civil, las milicias rebeldes jugaron el papel decisivo en términos militares. Pero esto no fue suficiente para asegurarse la victoria. La mayor parte de la gente implicada en el movimiento tenía poco o ningún entrenamiento militar y no eran muy firmes en términos militares; además, estaban pobremente armados;

2. Es innegable que se lograron éxitos, si bien por poco tiempo, contra un enemigo que estaba bien armado y era mucho más numeroso. Por consiguiente éstas no eran victorias de armamento superior sino más bien el resultado del entusiasmo de los rebeldes, su acción veloz, y el miedo que sembraron entre las tropas turcas. Incluso después de ataques sin éxito contra las guarniciones turcas y la retirada de los rebeldes, los soldados algunas veces huyeron;

3. El flujo de información fue inadecuado -hubo sobrestimaciones y minusvaloraciones de las fuerzas de cada lado. Así, por ejemplo, si la debilidad de los turcos de la fuerza de Malko Turnovo hubiera sido conocida cuando la insurrección fue emprendida, entonces las rebeldes seguramente la habrían tomado durante unos pocos días;

4. El hecho de que la insurrección tuviera éxito en mantener el secreto se sumó al elemento sorpresa,

creando confusión e incluso instigando un grado de miedo en las autoridades turcas locales;

5. A pesar del excelente talento organizativo y el alto grado de espíritu de lucha entre el liderazgo rebelde, el entrenamiento militar de los rebeldes no era concienzudo o refinado. El ejército regular turco, sin embargo, aunque adecuadamente entrenado y acondicionado, estaba muy lejos de ser perfecto. Describiendo una batalla, Gerdzhikov explica: "Al principio todos los obuses caían detrás o delante de nuestra posición. Resultaba que los turcos no podían calcular el ángulo correctamente. Y comenzaron a lanzar bombas de fragmentación que cayeron detrás de nosotros. Este bombardeo continuó hasta la noche y ni un solo soldado de infantería turco mostró su cara. Evidentemente los turcos eran desastrosos en artillería".

6. El Levantamiento de la Transfiguración de 1903 brotó de un amplio movimiento popular. El papel decisivo en su efectividad (sin embargo temporal) no fue jugado por la estrategia militar, la tecnología o el entrenamiento sino por las aspiraciones revolucionarias y el entusiasmo, el espíritu de sacrificio particular de todos los participantes, especialmente de los rebeldes expertos en la guerra de guerrillas.

La estructura del movimiento con un Cuerpo de Combate Principal posibilitaba la iniciativa popular en el nivel local, pero al mismo tiempo el Cuerpo no mostró la iniciativa necesaria por su parte. Esto fue particularmente cierto de sus miembros

Ikonomov y Madzharov, aunque no eran menos valientes, atrevidos o devotos que Gerdzhikov. Posiblemente fue su punto de vista revolucionario lo que les hizo mostrar menor iniciativa práctica. Estas diferencias fueron difíciles de superar para Gerdzhikov -de lo que se lee entre las líneas de las memorias del profesor Miletich-. No puede descartarse que los demás líderes restantes quizá viesan a Gerdzhikov como un comandante en jefe de-facto, algo que Gerdzhikov tampoco deseaba ni consideraba necesario para dirigir una insurrección popular.

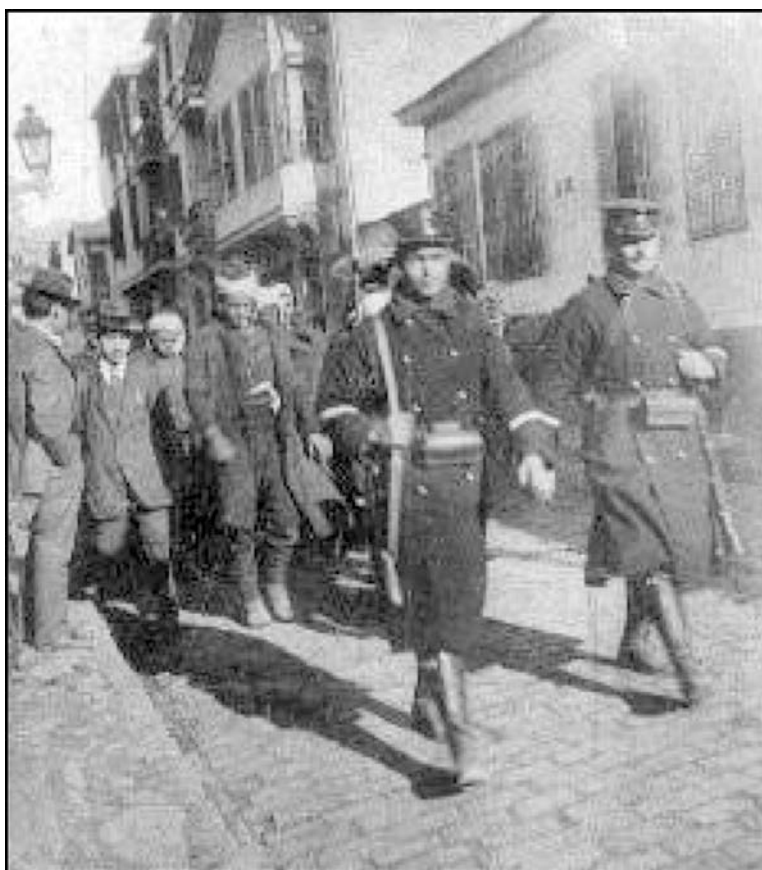
Consecuencias de los levantamientos

Los levantamientos del día de San Elías y el de la Transfiguración de 1903, "una lucha desigual por el derecho a vivir y a ser libre", duró dos meses y terminó en derrota. El pueblo revolucionario demostró y reafirmó sus aspiraciones, su ansia de liberación nacional y social. Al mismo tiempo la idea se levantó de reestructurar el sistema socioeconómico en el espíritu del comunismo -el pueblo no sólo demostró valentía sino también la voluntad y la capacidad de crear instituciones de poder popular democráticas.

Sin embargo el experimento fue ahogado en sangre. La represión provocó incontables víctimas, sufrimientos y pérdidas materiales -se vieron afectadas cientos de aldeas, con miles de casas quemadas. El número de personas ejecutadas, torturadas o sin casa llegaron a las decenas de miles.

Esta represión fue pronto utilizada por el movimiento de

liberación como base para lanzar una campaña contra la política turca, así como para recolectar ayuda material y canalizar el apoyo moral a la población de Macedonia y Tracia y a todos aquellos forzados a irse de aquellas regiones.



Prisioneros macedonios en Salónica

En respuesta al informe de Gruyev, Sarafov y Lozanchev del 9 de septiembre, el gobierno búlgaro envió una nota a las Grandes Potencias en la que condenaba firmemente la represión y las brutalidades en Macedonia y Tracia, pero temiendo la guerra en los Balcanes no llevó a cabo ninguna contramedida seria. Todo el pueblo búlgaro hizo mítines de

masas, manifestaciones y marchas de protesta en montones de ciudades y aldeas en apoyo de sus paisanos búlgaros oprimidos que seguían viviendo bajo dominio Otomano.

Las Grandes Potencias se sentaron a mirar el desarrollo de los sucesos, cada cual preocupado solo de asegurar su posición y su esfera de influencia. Por medio de las reformas Mürzteg del 3 de Octubre de 1903, Rusia y Austria anticiparon la reforma de la gendarmería turca con la ayuda de agentes extranjeros e incluyendo un cierto número de agentes de policía cristianos.

Junto con esta reforma el gobierno turco se comprometió a disolver los bashi-baouks y a utilizar estos fondos para reparar las aldeas destruidas.

Pero la pasividad de Europa le dio a Turquía vía libre para aplastar el levantamiento y llevar a cabo sus políticas brutales. Por supuesto, en toda Europa también hubo grupos y organizaciones solidarias con el sufrimiento y el triste destino de la población de Macedonia y Tracia.

Los líderes del levantamiento tuvieron que afrontar la seria tarea de buscar las razones del fracaso y de aprender la lección.

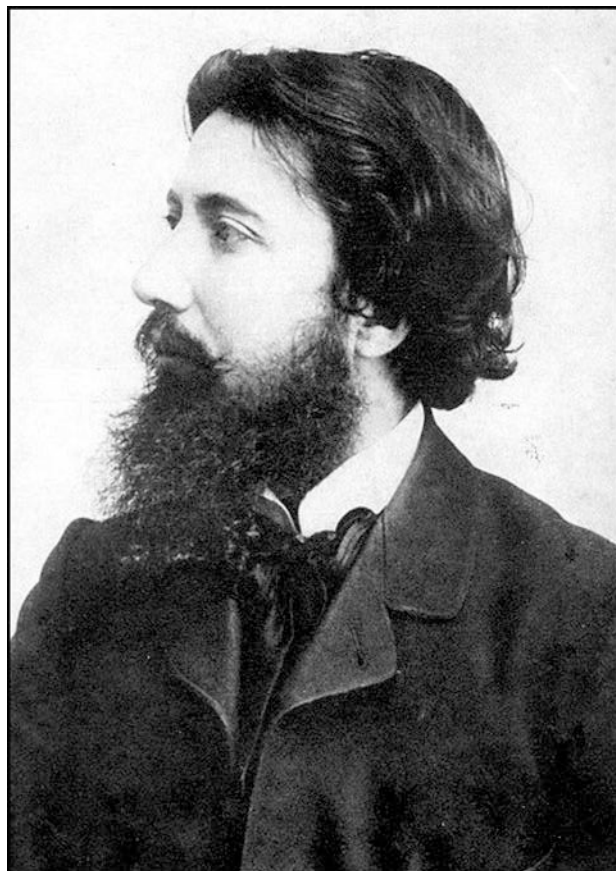
Las circunstancias requerían una reunión de todos los líderes del movimiento que habían sobrevivido al aplastamiento de la insurrección. Se juntaron para hablar en Sofía en octubre de 1903.

Participaron los miembros del Cuerpo Dirigente de Combate

Gerdzhikov, Ikonomov y Madzharov; también estaba presente Silyanov. Los dos últimos llegaron tarde porque estaban siendo buscados por las autoridades búlgaras y habían tenido que esconder algunas de sus armas. Yane Sandanski, Chernopeyev y Chakalarov también estuvieron presentes en la reunión aunque no habían participado en el levantamiento. Sandanski criticó duramente el lanzamiento prematuro del levantamiento y trató de encontrar quien había sido directamente responsable y quien lo había apoyado. De los presentes él y Stefanov formaban el ala izquierda, a la que también pertenecía Gerdzhikov. Gerdzhikov era el más destacado de los izquierdistas, mientras que Sarafov era el líder del ala derecha. Esto levantó la rivalidad de Stefanov. En la reunión Sarafov declaró que él había sido elegido delegado por la población del área de Bitola para salir al extranjero a pedir ayuda y sobre todo a recoger dinero. No quiso, ni fue capaz de presentar un mandato escrito, para esta misión. Gerdzhikov veía la iniciativa como un asunto personal y destacó que podría revelar demasiado de la organización.

La posición de Gerdzhikov le hizo impopular y era molesta para varias personas de la izquierda con ambiciones de liderazgo, y también para Sarafov, que también se sentía por encima de la organización. Una tarde después de la reunión Gerdzhikov fue encontrado, detenido y llevado inmediatamente a prisión en Plovdiv. Había estado a punto de aceptar la invitación de Tatarchev y Matov de ir a casa de Sarafov. Le habían intentado convencer de irse al extranjero con Sarafov para vigilarlo. Gerdzhikov tenía la opinión de que Tatarchev valía más para la misión porque sabía varios idiomas y sería un buen "diplomático". Creía que su propuesta de

enviarlos a él y a Sarafov al extranjero estaba motivada por un deseo de tomar el liderazgo de la organización.



Mikhail Gerdzhikov

Diez días después de que Gerdzhikov hubiera sido internado en Plovdiv, Tatarchev, Matov y Sefanov volvieron otra vez -esta vez bajo el nombre de Tushe Deliivanov- con la misión de convencer a Gerdzhikov de que se fuera al extranjero. Finalmente aceptó, pero bajo la condición de que la organización hiciera un mandato general para ser seguido siempre con el que ninguno de los dos pudiera actuar independientemente del otro en nombre de la organización.

Gerdzhikov salió hacia Belgrado en secreto para reunirse con Sarafov que llegó 4 o 5 días más tarde.

En sus memorias, que fueron escritas y publicadas por L. Ületich, Gerdzhikov describe ese viaje. La descripción es tan lacónica, sin embargo, que se deja a los lectores que intuyan la relación desleal de Sarafov hacia la organización. Parece ser que Sarafov estaba llevando a cabo, y ocultando, reuniones conspirativas, y que en Belgrado se estaba juntando con gente para hacer manifestaciones que le encumbraran. En Viena él y Gerdzhikov tenían instrucciones de la organización de dejar de hacer mítines políticos. Aquí, por casualidad, Sarafov fue cogido con las manos en la masa haciendo una reunión secreta con un cierto Conde Goluhovsky, y Gerdzhikov no perdió la ocasión para desenmascararle, aunque con la debida cautela. En sus memorias, pobremente escritas, y a través de su por otra parte estilo absorbente, Gerdzhikov da pocos detalles que nos iluminen sobre el curso de los hechos.

Quizás esta es la coyuntura para un breve inciso respecto al movimiento en Macedonia y Tracia y su lista no poco significativa de agentes provocadores y traidores en la organización.

Una característica de todo movimiento revolucionario es que existen diferentes ideas sobre los métodos de lucha, el tipo de liderazgo adecuado para la lucha, y las relaciones con otras organizaciones y fuerzas tanto cercanas como lejanas. Al tratar con estas diferencias existe el peligro de que los hechos se exageren, de que su significado sea alterado o incluso totalmente pervertido. Por esta razón deberíamos reconocer

que no todo el que haya sido acusado como agente o traidor lo será necesariamente, incluso si lo dice un tribunal. Es justo esperar esta visión desde un historiador objetivo -deberían "poner en cuarentena" la verdad que llega en el tren del fervor ideológico.

Es un hecho indisputable que la monarquía búlgara y la corte tenía agentes en el movimiento en Macedonia y Tracia. También es cierto que, a través de sus acciones, mucha gente consciente o inconscientemente colaboró con estos agentes. Pero también es cierto que hubo una serie de personas acusadas de ser agentes cuando de hecho simplemente estaban actuando de acuerdo con sus convicciones y esperaban sinceramente apoyar la causa. Sean cuales sean sus fracasos, esta gente probó ampliamente su devoción por la causa, demostrando valentía y auto-sacrificio.

Este puede ser el momento para hacernos una incómoda pregunta para la que no podemos tener una respuesta definitiva: la cuestión de Sarafov. Gerdzhikov había escrito sobre él, y no tenemos razones para dudar de la objetividad de Gerdzhikov ni por un instante. La cuestión es: ¿fue Sarafov -que frecuentemente se le acusaba de ser un agente del príncipe Ferdinand de Bulgaria y luego fue liquidado- una de estas personas mencionadas, que simplemente creían que estaban haciendo lo correcto por la causa?

Hay otra pregunta importante que merece atención -la de la actitud de los socialdemócratas hacia el movimiento de liberación de Macedonia y Tracia. "A lo mejor, indiferentes, a lo peor, completamente negativos", decía Gerdzhikov poco antes

de su muerte en marzo de 1947, resumiéndola. Él ilustraba el caso con ejemplos concretos, como cuando en las celebraciones del Primero de Mayo, Gotse Delchev, revolucionario macedonio, llegó con un grupo de representantes de Macedonia, a los que se les unió Gerdzhikov, para participar en la manifestación para demostrar que también luchaban por los derechos sociales así como por la liberación nacional.



Gotse Delchev

La manifestación se suponía que iba a terminar con una concentración en el viejo circo al otro lado de los baños. Delchev convenció a Gerdzhikov para que hablara para los Macedonios y los Tracios. Le dijo esto a Georgi Bakalov que

respondió que tendría que preguntárselo a los organizadores; un poco después volvió Bakalov, diciendo que no se había planeado ningún orador para la concentración. Delchev se puso furioso y se fue de la manifestación con todo su grupo. Este incidente merece la pena señalar porque los socialdemócratas hoy llegan al ridículo al reivindicar a Delchev.

Otro ejemplo está relacionado con Dimitur Blagoyev -fundador y gran abuelo del socialismo búlgaro. Vivía en Plovdiv y era un viejo amigo de Gerdzhikov. Tras la oleada de represión en Macedonia Gerdzhikov se reunió con Blagoyev y le preguntó: "Tu eres macedonio, ¿cómo puedes ser indiferente a la represión en Macedonia? ¿Por qué no organizas mítines de protesta? Los dos podemos hablar, tú como socialista y yo como anarquista." Blagoyev aceptó con entusiasmo. Se llevó a cabo un mitin exitoso con más de 1000 participantes, que fue muy importante en aquella época y que generó una buena cobertura y reacciones positivas en la prensa.

Al día siguiente se volvieron a reunir los dos, y Blagoyev le dijo a Gerdzhikov: "¡En menudo lío me has metido con tus protestas Macedonias, Mike! ¡Hoy me ha llamado Georgi Kirkov por teléfono y me dio una buena charla! ¿Porqué te has metido en cosas como esta? Nuestra lucha es la lucha de clases y no podemos tener nada que ver con la liberación nacional de los macedonios. Esta llegará cuando llegue la revolución social."²⁶

²⁶ Merece la pena recordar que era 1903, algunos años antes de la revolución rusa, y que las distinciones entre anarquismo y marxismo no siempre estaban claras. El

Después de dar estos ejemplos Gerdzhikov sigue con su historia del viaje con Sarafov.

"Nuestra misión", dice, "no sólo era buscar apoyo financiero, como había entendido que quería decir Sarafov. ¿Para qué tantas reuniones con toda clase de condes, amigos del rey serbio y miembros de su corte, así como varios otros enemigos abiertos y secretos de nuestra causa? Deberíamos haber estado contactando con figuras públicas importantes y políticos de Occidente, a través de los cuales podríamos haber conducido una campaña para generar apoyo moral a la población aterrorizada de Macedonia. En realidad hubo algunas de estas reuniones. En París vimos a Jean Jaurés que nos recibió con mucha amabilidad y nos prometió su apoyo sin reservas. Cuando nos despedimos dijo: 'Salud a mi amigo Sakuzov y decidle que no comprendo la indiferencia de los socialdemócratas búlgaros, que se quedan a un lado y no apoyan a un importante movimiento popular!'"

En vez de llevar la cuestión de los socialdemócratas a su conclusión lógica, en sus memorias Gerdzhikov cambia el tema de alguna manera. "Desde hace mucho tiempo me he estado haciendo preguntas, y desde que he retomado el tema, dejadme decir algo sobre él ahora: los anarquistas sufrimos de

nivel de industrialización en el sur de los Balcanes era bajísimo y la gran mayoría de la población era campesina o artesana -gente trabajadora oprimida de todas formas, pero bajo condiciones de feudalismo o de capitalismo primitivo postfeudal. La clase obrera industrial o agro-industrial debe haber sido pequeña. Una vez más, hay paralelismos aquí con Ucrania en los tiempos de Makhno

un exceso de escrúpulos morales. Cuando nos molestan las actitudes de los otros, en vez de eliminar la gangrena con el bisturí de la crítica, preferimos hacer las maletas e irnos, cerrando la puerta detrás nuestro. En mi propio caso aún me pregunto si realmente acerté o si me equivoqué."

Para explicarse Gerdzhikov sigue su relato de su gira por Europa con un detalle considerable. Muchas reuniones hubo en Londres, y cada vez más Gerdzhikov estaba más irritado y frustrado de la incapacidad de los macedonios para conseguir fondos. Una tarde llegó un diplomático japonés al hotel. Al principio Gerdzhikov pensó que era un periodista. Después de intercambiar las formalidades educadas características del japonés, el diplomático expresó su propia "profunda simpatía" y de "todo el pueblo japonés" hacia la lucha de liberación de Macedonia. En nombre del gobierno de "la tierra del sol naciente" le dio su apoyo a esta "causa justa" y le prometió suministros de armas ilimitados que serían repartidas en un puerto designado por Gerdzhikov. El diplomático también le prometió ayuda financiera, y en aquella misma reunión le dijo que estaba preparado para entregarle un total de 100.000 libras esterlinas²⁷.

Gerdzhikov estaba solo con el diplomático. Le dijo educadamente que gracias, pero declinó la oferta, diciendo que como representante tenía primero que consultarlo con la organización y también que hablarlo con sus compañeros que no estaban presentes en aquel momento. Gerdzhikov le

27 El original dice 100.000 "lira sterling", que dado el contexto de Londres, presumiblemente se trata de libras esterlinas antes que liras de plata turcas...

expresó su grata sorpresa por este "noble gesto" y le preguntó qué "altos motivos" o intereses superiores de Estado de un país tan distante podrían motivar esta "clase" de oferta de apoyo para la lucha revolucionaria de su pueblo. Repitió su pregunta, enfatizando las palabras "revolución" y "libertad". El diplomático japonés una vez más subrayó sus simpatías por los macedonios y añadió esta vez que ya había recibido el consentimiento del otro representante de la organización. En este punto de la historia Gerdzhikov dice con sorna: "¡Qué generosos son los japoneses! Y qué cargas tuvo que afrontar Sarafov -en vano, como se vio al final- para obtener incluso una promesa moderada de los ingleses. Sólo le prometieron darle apoyo financiero cuando les garantizó que después de la liberación de Macedonia -y espera a ver- ... les estaría permitido pescar en el Lago Ohrid!"

Concluyendo sus recuerdos de la reunión con el diplomático japonés, Gerdzhikov dice: "Cuando estaba yo allí solo, y en el centro del viaje Europeo, pensé largo y tendido sobre porqué nuestra causa debía ser el foco de tanta atención de un país cuyo monarca hacía que sus súbditos se reverenciaran ante él como un semi-dios y que mantenía a su pueblo con la misma mano dura y servilidad que los otomanos con nosotros."

"El misterio se descubrió un poco más tarde con el estallido de la Guerra Ruso-Japonesa (1904-1905). Japón había intentado animar y expandir conflictos en los Balcanes para implicar a Rusia y ayudar a dispersar sus fuerzas, que a su vez facilitarían a Japón sus propios planes expansionistas. La 'admiración' mostrada por el diplomático japonés por el heroísmo del pueblo de

Macedonia y Tracia era sólo un pretexto y no tenía ningún significado. Todo Estado hace sus cálculos imperialistas y es totalmente indiferente ante los baños de sangre, los sufrimientos y las vidas arruinadas de la gente."

Más tarde en sus memorias íntimas Gerdzhikov trata de su viaje a Italia. Allí, como en otras partes, tuvieron reuniones y discusiones, hicieron ruedas de prensa y sacaron manifiestos. Toda la prensa italiana informó de su visita.

Un periódico socialista, conjeturando de si el defecto en un ojo de Gerdzhikov había sido resultado de una operación, describió en detalle cómo salían lágrimas de los ojos de Gerdzhikov cuando describía la tragedia del pueblo macedonio. El mismo periódico no dudaba en mencionar que estos eminentes revolucionarios estaban alojados en hoteles caros, donde sólo la nobleza podía estar.

"Cuando leí los periódicos," anota con indignación Gerdzhikov, "estallé de rabia. Fue la gota que colmó el vaso. El periodista socialista tenía razón -¡eran hoteles caros para nosotros!- Sarafov había estado encargado de la tesorería durante el viaje. Ninguna vez le había dicho nada sobre sus gastos desorbitados de dinero. Hizo todo tipo de promesas de que cambiaría, y luego siguió gastando lo mismo que antes. Me ponía de los nervios muy malamente, y esta vez mi indignación no tenía límites. Aún así hubo otro punto de conflicto -bajo alguna excusa Sarafov había cogido nuestro mandato general, que se suponía que siempre tendría que haber estado en mi posesión, y se negó a devolvérmelo-. Estaba furioso e

inmediatamente le pedí a Sarafov que resolviéramos el asunto."

Cuando Sarafov volvió de sus reuniones misteriosas Gerdzhikov le mostró el artículo del periódico y gritó:

"¿Cuántas veces le he dicho que tenemos que ser modestos? Estamos representando a un pueblo que en este momento no tiene pan para comer y que está siendo aterrorizado por los Turcos. ¡Y hénos aquí danzando como príncipes y creyéndonos grandes hombres de estado! ¿Y cuáles son sus misterios? En Belgrado Vd. se reunió con miembros de la familia real. En Viena con condes, enemigos de nuestra causa, y me engañó diciéndome que se estaba viendo con una vieja novia. En Londres hubo más reuniones, una vez más sin mi conocimiento o consentimiento. Podemos compartir nuestros escándalos, pero ni siquiera hemos conseguido fondos. Pidiéndoselos a la Iglesia y a personajes sospechosos absolutamente ajenos a nuestra causa revolucionaria... ¿Cuándo va a terminar todo esto?"

Imperturbable ante esta enérgica protesta, Sarafov sacó el mandato de su bolsillo, lo rompió y lo tiró a la estufa. "No necesito este mandato, tengo otro con mucho más peso."

"En un arranque saqué mi pistola," recuerda Gerdzhikov, "Estaba a punto de dispararle. Pero me contuve una vez más y recordé dónde estábamos y qué reacción habría habido en Occidente ante tal escándalo... En aquel momento tomé la decisión de salir del movimiento... Hasta

hoy no sé si fue una decisión correcta. Como lo veo, esta forma de comportamiento ha pasado de ser un asunto puramente personal -un drama personal- a convertirse una cuestión sobre el comportamiento social general de los anarquistas. Esa es la manera en la que actuamos; es como somos. Siento que sufrimos un exceso de escrúpulos. Incluso después de que el levantamiento fuera aplastado la lucha no estaba terminada ni era desesperada. Habíamos pagado duramente durante la lucha, y nosotros los anarquistas habíamos mostrado un heroísmo sin igual. Después de la muerte de Gotse Delchev yo, su compañero más cercano, era visto por los revolucionarios como el líder más capaz y con la mejor reputación. Me parecía que si utilizaba esta influencia, ayudado por buenos compañeros, sería capaz de lidiar con las fuerzas externas, especialmente aquellas que interferían el movimiento, y continuar la lucha con éxito. Pero los escrúpulos -aquellos tortuosos escrúpulos morales- me impidieron continuar. Era anarquista por encima de todo y el pensamiento de jugar un papel de líder era algo que aborrecía. Lo que es más, no podía soportar la idea de que éramos peones en manos de las potencias hostiles a nuestra causa. Esta idea no era totalmente nueva en mí -sabía que Ferdinand tenía agentes infiltrados en nuestro movimiento-. Pero siempre había creído que nos podríamos librar de ellos y que nuestro movimiento quedaría limpio y sería autónomo. El viaje por Occidente me abrió finalmente los ojos. Los actos de Sarafov me permitieron ver una realidad abismal, contra la cual todos nuestros esfuerzos revolucionarios eran impotentes. Nunca había pensado que gente como Sarafov, cuyas debilidades conocía, pero que siempre había

demostrado heroísmo, autosacrificio y devoción a la causa, pudiera tener mandatos "de más peso" que los de la organización... Mi decepción y sentido de revulsión fue imparable. Decidí abandonar la lucha activa para no ser un peón en manos de potencias hostiles a nuestra causa."

Gerdzhikov se calla, el tema que aún sigue en el aire. Hasta yo no podría encontrar fuerzas para decirle: "Sí, Mike, hiciste lo correcto." La trama de intrigas de los hambrientos de poder son mucho más fuertes que nuestra honestidad ilimitada. Es nuestro destino actuar de esta manera, servir como semilla del futuro. Sí, nuestra magnanimidad será explotada por otros, es la forma en la que ha sido siempre, y que siempre será. Nuestra victoria -la victoria final- será la semilla para que crezca un futuro mejor. Y nadie podrá evitarlo.

Quizás un mes después de que estas memorias fueran terminadas Gerdzhikov moría el 18 de marzo de 1947 -una fecha memorable vinculada a la historia de la Comuna de París.

LECCIONES PARA EL FUTURO

A la vez que presentar los métodos de la lucha de liberación nacional en Macedonia y Tracia, este estudio también echará un vistazo a las lecciones que se pueden sacar de aquellos sucesos revolucionarios. En términos generales estas lecciones se podrían dividir entre las que conciernen a la filosofía y las tácticas, permitiéndonos dibujar los contornos más fundamentales y significativos de una ideología; y aquellas que son de naturaleza organizativa/práctica, concerniendo al movimiento anti-autoritario y están relacionadas con él.

Los levantamientos del día de San Elías y el de la Transfiguración, incluyendo todos los preparativos y las operaciones que llevaron a ellos, fueron muy costosos en vidas humanas. La población de Macedonia y Tracia invirtió grandes recursos y energías en su lucha por la libertad, sólo para acabar siendo víctimas de un gran sufrimiento. Se hizo mucho por parte de la población local, y recibió mucho apoyo de los compañeros de Bulgaria, y al final la meta de la liberación de las zonas étnicamente búlgaras no se pudo conseguir.

Las conclusiones de la lucha revolucionaria y sus métodos serían pesimistas si nos olvidamos de la compleja situación en los Balcanes y no entramos en otros factores importantes. A pesar de todos los hercúleos esfuerzos del movimiento

revolucionario las circunstancias combinadas de una forma muy desfavorable sellaron el destino de la lucha.

El problema de la liberación nacional de la población de Macedonia y Tracia sigue sin resolverse aún hoy. Aunque es cierto que esta población ya no vive bajo el poder feudal turco, incluso hoy sigue dividida, formando parte de la población de Bulgaria, Grecia, Macedonia y Turquía.

Los intentos de asesinato y otros ataques terroristas llevados a cabo en los últimos años del Imperio Otomano no seguían la meta de la liberación nacional directamente. En vez de eso, su objetivo era atraer la atención internacional -sobre todo de Europa- de que la población de Macedonia y Tracia permanecían bajo un dominio extranjero despótico, hecho que no era desconocido ni minusvalorado. Las bombas y los actos de sabotaje también estaban enfocados a aumentar la conciencia de la minoría macedonia en el Imperio que había seguido el camino del servilismo, recordándoles que eran búlgaros y que deberían alzarse y luchar por su libertad.

Los levantamientos del día de San Elías y el de la Transfiguración terminaron en fracaso -Macedonia y Tracia no fueron liberadas- pero inició el colapso del Imperio feudal. Se movieron los propios cimientos del imperio del Sultán. Se fundó el movimiento de los Jóvenes Turcos. Se introdujeron reformas internas por todo el imperio, aunque estuvieron lejos de ser satisfactorias para la población étnicamente búlgara.

Pronto tuvo lugar la Guerra de los Balcanes, culminando en 1913 con la liberación de casi todos los territorios ocupados del

Imperio Turco. Pero en lugar de que estas antiguas posesiones otomanas se volvieran autónomas, estalló la guerra entre los antiguos aliados anti-otomanos -irónicamente bajo el nombre de Paz de los Balcanes- y las posesiones fueron disgregadas y anexionadas como resultado de los intereses eternamente antagonistas de las Grandes Potencias.



La cuestión de la nacionalidad de la población de Macedonia y Tracia aún tiene que ser resuelta. Si no está resuelta solo

puede ser exacerbada y culminará una vez más en una crisis debido a la pasión de los estados balcánicos por anexionarse nuevos territorios.

El hecho de una solución federal multi-étnica no se ha logrado debido principalmente al miedo de los estados occidentales a que la esfera de influencia Rusa -ya fuera zarista o bolchevique- se extendiera hacia el sur a los Balcanes. Por otro lado la propia Rusia se las arregló para bloquear una Federación Balcánica que creía que podría minar sus aspiraciones de extenderse hasta el Mediterráneo.

En otras palabras, el destino de las antiguas tierras otomanas y de su población estaba determinado sobre todo por la lucha de poder de los estados. Esta voluntad de poder es una marca distintiva de todo Estado, ya sea feudal, monárquico o republicano, sea capitalista o socialista: es la fuerza motora detrás de la existencia del Estado como tal.

La misma lucha por el poder también dicta el comportamiento de los pequeños estados de los Balcanes, que no sólo no se unieron, si no que dejaron que Macedonia y Tracia se convirtieran en una fuente de conflictos. Incluso hoy en día los problemas políticos de la población de Macedonia y Tracia aún necesitan resolverse, y los aspectos sociales de estos problemas son incluso más serios.

En todos los estados balcánicos el veneno nacionalista ha sido constantemente inyectado en el discurso público y mantenido artificialmente por una dosis apropiada en la conciencia de los ciudadanos durante generaciones. El

nacionalismo es un instrumento bien probado, como la religión, para mantener las luchas de poder del Estado.

Los historiadores saben cómo se construyen los grupos nacionales históricos, y sería superfluo entrar en la historia para establecer y probar la identidad nacional de la población de Tracia y Macedonia. Hay muchos argumentos convincentes que nos permiten mantener la nacionalidad de los pueblos que viven en estos territorios. La población de Macedonia y Tracia ha sido predominantemente búlgara²⁸, y esto se ha demostrado a través de toda la historia y sobre todo en sus luchas revolucionarias. Después de que los fascistas y los monárquicos fueran depuestos hacia el final de la Segunda Guerra Mundial se creó artificialmente una nueva "nación" por influencia del Comintern -Macedonia. Este era un paso negativo, retrógrado y reaccionario que no trataba de unir los pueblos sino dividirlos. La población local rechazaba la idea en esos tiempos, pero durante los años siguientes se desató una campaña de propaganda que tras varios años comenzó a tener éxito, y mucha gente comenzó a considerarse "macedonia". No

28 El autor mira esencialmente a los macedonios como búlgaros pobres expatriados. Este punto de vista es bastante chovinista y parece la posición búlgara oficial; también es conflictiva porque niega el grado en el que los hermanos eslavos de los búlgaros en Macedonia un siglo antes habían desarrollado características lingüísticas únicas, por ejemplo, que sólo después de la creación del estado Macedonio fueron formalizadas y codificadas. También se pueden citar fenómenos culturales divergentes entre la Macedonia geográfica y la Bulgaria geográfica... En su justificada crítica sobre la creación artificial del estado macedonio el autor no menciona el grado en el que la identidad búlgara y el lenguaje han sido moldeados artificialmente por el estado búlgaro, la iglesia, etc. Esto merece un análisis crítico también. Los anarquistas, parece, no son automáticamente inmunes a visiones nacionalistas y deberían tener cuidado en no tragarse las políticas étnicas del estado en el que nacen o viven... N. t. i.

ha sido este el único caso en la historia de Bulgaria. ¿No fueron acaso los étnicos Pomaks búlgaros forzados a convertirse al Islam? Hoy su sentimiento de identidad les lleva a considerarse turcos, o al menos a sentir que practican una religión extranjera.

Una solución política al importante problema de Macedonia y Tracia - dos regiones con población en gran parte mixta- sólo es posible a través de la federación de los pueblos balcánicos, que participarían como unidades territoriales autónomas.

Desde un punto de vista ideológico/táctico podemos hacernos las siguientes preguntas: ¿son las revoluciones nacionales y los movimientos de liberación nacional compatibles con el internacionalismo socialista, p. ej. con la lucha de la liberación social y la reconstrucción a través de la revolución social?

En la práctica los libertarios búlgaros dieron una inequívoca respuesta afirmativa a esta cuestión con toda su obra, sobre todo a través de su participación activa en el movimiento revolucionario en Macedonia y Tracia. Esta misma respuesta afirmativa fue confirmada y probada por los movimientos de liberación nacional que se extendieron por las colonias de las potencias europeas en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial.

La lucha para liberar Macedonia y Tracia de la dominación política de los turcos otomanos fue de naturaleza claramente socialista. Fue debido a que el feudalismo era la base del sistema de poder político otomano. La derrota de una autoridad percibida como extranjera llevó a la destrucción del tejido social del poder feudal que esclavizaba a los grupos étnicos no-turcos y también a la mayoría de los turcos.

Esta característica de dominación extranjera también se puede ver claramente en los países coloniales del llamado Tercer Mundo en los que la lucha por la liberación nacional no puede considerarse separada de la lucha por la liberación social.

Es indiscutible claramente que todo tipo de liberación política puede llevar al resurgimiento del nacionalismo. Un explotador social de origen extranjero es reemplazado por otro de origen doméstico que a menudo es aliado del capital extranjero. De todas formas, los logros sociales que llegan por la liberación nacional no se pueden negar, y abren el apetito por metas más altas. Al final, a través de un nivel más alto de concienciación y sobre todo después de haber superado el período de obsesión nacionalista con sus ilusiones adjuntas, se pone la base para una fase radical de la reconstrucción social -la revolución social.

Incluso si uno cree que la verdadera libertad sólo puede alcanzarse mediante la revolución social y la liberación social, distanciarse de las luchas de liberación nacional o ignorarlas es alejarse de la realidad, de la responsabilidad social de un

socialista revolucionario²⁹ y de un internacionalista. Sólo cuando los socialistas revolucionarios conectan su vida y actividad con la lucha de su pueblo por la liberación nacional y social sirven a la lucha de clases y a la idea social-revolucionaria de una reconstrucción fundamental de la sociedad.

La otra lección que se puede aprender de la participación de los anarquistas búlgaros en las luchas de liberación nacional en Macedonia y Tracia es que está muy íntimamente ligada a su obra como anarquistas en el movimiento popular. Invirtieron mucha energía en esta lucha e hicieron grandes sacrificios, pero este potencial no fue bien realizado sino hasta el final.

La idea libertaria había arraigado entre los búlgaros desde los días de Khristo Botev (1849-1876) y estaba bien relacionada con la mentalidad de la población que preservaba tradiciones seculares que contenían elementos de comunismo libertario.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX el desarrollo del pensamiento anarquista en Bulgaria iba por delante del marxismo. No es extraño esto, porque los anarquistas búlgaros vinculaban su lucha muy de cerca al movimiento revolucionario

29 Khadzhiev utiliza esta expresión en un sentido más amplio para incluir a los anarquistas, quizás queriendo decir anarquistas en particular. Recordemos que esto era antes de la revolución rusa y que la demarcación entre las diferentes ramas del socialismo revolucionario no estaban suficientemente claras como después.

por la liberación del pueblo de Macedonia y Tracia de la dominación extranjera. La tarea de desarrollar un movimiento anarquista discreto y organizado era considerada como menos importante y no fue una prioridad hasta tiempo después. También se debería comentar que los anarquistas hicieron una gran contribución a la creación y desarrollo del movimiento sindical en Bulgaria.

Nota del traductor al castellano:

En el texto no se menciona cual fue el final de las intrigas de Sarafov. Como se ha podido leer, Boris Sarafov ya estaba sirviendo a los intereses del Reino de Bulgaria durante la gira que hizo por Europa con Gerdzhikov.

En 1904 se produce una guerra interna dentro de la ORIM por el control de la organización, entre 1905-1907 se puede hablar de la división en dos facciones distintas.

En 1907, Sandanski, líder de la facción izquierdista, ordenó el asesinato de Sarafov, quien fue asesinado por Todor Panitsa.